

PALABRA VIVA

MISAL DIARIO - AÑO 4 N°60


ARQUIDIOCESIS
DE YUCATÁN

AGOSTO - 2022 >



LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR

Signo concreto del amor de Dios

Con las oraciones diarias de cada día.



MISAL DIARIO



PALABRA VIVA

AGOSTO 2022
CICLO C



ARQUIDIÓCESIS
DE
YUCATÁN

Año 4, Número 60

PRODUCCIÓN: Luis Gaspar González Llanes - **COMENTARIOS DOMINICALES:** Pbro. Dr. Manuel Jesús Ceballos García. - **MONICIONES:** Dimensión Diocesana de textos y subsidios litúrgicos. - **DIMENSIÓN DIOCESANA DE TEXTOS Y SUBSIDIOS LITÚRGICOS:** Pbro. Lic. Felipe de Jesús de León Ojeda - **COLABORADOR ADMINISTRATIVO:** Pbro. Lic. Luis Alberto Avilés Aguilar - **DISEÑO EDITORIAL, PORTADA E INTERIORES A COLOR:** LDGP. Gabriela V. Díaz Isaac. - **IMAGEN DE PORTADA:** Transfiguración del Señor (1520 - 1528), Penni, Giovanni Francesco (Según Modelo de Rafael Rafael Sanzio)

IMPRESO EN: Grupo Impresor Unicornio, S. A. de C. V., Mérida, Yucatán, México.

INFORMES Y SUSCRIPCIONES: Tel. 999 469 14 63

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

Si no hay canto, se recita la Antífona de entrada. Terminando el canto, el sacerdote dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

El pueblo responde: **Amén.**

SALUDO

El sacerdote extiende las manos y saluda a la asamblea:

1. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.
2. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre y de Jesucristo, el Señor, esté con todos ustedes.
3. El Señor esté con todos ustedes.
Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento.

1. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.
2. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El sacerdote concluye:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Se hace una breve pausa en silencio.

Señor; ten piedad. - Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad. - Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad. - Señor, ten piedad.

GLORIA

Si es domingo o día festivo, todos proclaman o cantan el Gloria.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, solo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA



LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tomada del Antiguo Testamento. En tiempo pascual, se toma de los Hechos de los Apóstoles.

SALMO

Lo canta o recita un salmista desde el ambón. La asamblea participa con la respuesta (R.).

SEGUNDA LECTURA

Tomada de las cartas apostólicas. Se lee en domingos y solemnidades.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cristo nos habla en el Evangelio. Nosotros lo aclamamos con el Aleluya. El verso lo canta el coro o el cantor.

EVANGELIO

Jesucristo está vivo y nos habla.

HOMILÍA

PROFESIÓN DE FE

Terminada la homilía, cuando está prescrito; se canta o se dice el Símbolo o Profesión de fe.

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.**

**Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,**

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

**y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.**

**Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**



PREFACIO COMÚN I *Restauración universal en Cristo*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos. El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE LOS SANTOS MÁRTIRES

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque al alabar nosotros a los santos mártires, tú eres glorificado, ya que todo lo que concierne a su pasión es obra admirable de tu poder. En efecto, tú misericordiosamente les proporcionas el ardor de la fe, les otorgas la firmeza de la perseverancia y les concedes la victoria en la batalla, por Cristo, Señor nuestro. Por eso, tus creaturas del cielo y de la tierra te adoran cantando un cántico nuevo, y nosotros, con todos los coros de los ángeles, proclamamos tu gloria, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Por Él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES”.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA”.**

Luego se dice una de las siguientes fórmulas:

I. C. Éste es el Misterio de la fe.

O bien: Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!



II. C. Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. C. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Salvador del mundo, sálvanos,
tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.**

Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

* y con el Papa Francisco, con nuestro Obispo Gustavo y su Auxiliar Pedro, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

En las misas de difuntos se puede añadir:

+Recuerda a tu hijo (hija) N., a quien llamaste [hoy] de este mundo a tu presencia; concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con él la gloria de la resurrección.

+ Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo San José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

rito de la comunión

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador, Jesucristo.



Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **Y con tu espíritu.**

Si es oportuno, el diácono, o el sacerdote, invita a los fieles a darse la paz.

Dense fraternalmente la paz.

O bien:

Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.

O bien:

En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz, dense la paz como signo de reconciliación.

FRACCIÓN DEL PAN

El gesto de la fracción del pan significa que formamos un solo cuerpo los que nos alimentamos del Pan de vida, que es Cristo.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.

Cordero Dios, que quitas el pecado del mundo. Danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una Palabra tuya bastará para sanarme.

COMUNIÓN

El sacerdote completa su preparación personal, diciendo en voz baja.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

Muestra a los fieles el pan eucarístico.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

CANTO DE COMUNIÓN

Si no hay canto, se dice la antifona de la comunión. Terminada la Comunión, se puede orar en silencio por algún espacio de tiempo. También se puede cantar algún salmo de alabanza.

RITO DE CONCLUSIÓN

El Señor esté con ustedes. - **Y con tu espíritu.**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. - **Amén.**

El sacerdote dice: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.

O bien: Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

O bien: En el nombre del Señor, pueden ir en paz.

O bien: En la paz de Cristo, vayan a servir a Dios y a sus hermanos.



1 de Agosto

LUNES
SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO,
OBISPO Y DOCTOR DE LA IGLESIA

MR. p. 797 (785) / Lecc. II, pp. 637 - 640.

Memoria - Blanco

Nació en Nápoles. Como sacerdote y obispo se consagró a anunciar el amor de Cristo. Fue un infatigable predicador y un confesor lleno de bondad. Fundó la congregación del Santísimo Redentor (1732) para evangelizar las zonas rurales. Su doctrina moral y sus escritos espirituales se han difundido ampliamente (1696 - 1787).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ez 34, 11. 23–24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios.

O bien:

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que promueves siempre en tu Iglesia nuevos ejemplos de santidad, concédenos seguir de tal modo las huellas del admirable celo por las almas del obispo san Alfonso María de Ligorio, que también nosotros alcancemos con él la recompensa del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

A ti, Jananías, no te ha enviado el Señor, y has hecho que el pueblo crea en una mentira.

Del libro del profeta Jeremías: 28, 1–17

El quinto mes del cuarto año del reinado de Sedecías, Jananías, hijo de Azur y profeta de Gabaón, le dijo a Jeremías en el templo, en presencia de los sacerdotes y de todo el pueblo: “Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: ‘Voy a romper el yugo del rey de Babilonia. Dentro de dos años haré que se devuelvan todos los objetos del templo del Señor, que el rey Nabucodonosor tomó de este lugar



y se llevó a Babilonia; haré volver a Jeconías, hijo de Joaquín y rey de Judá, y a todos los desterrados de Judá que han ido a Babilonia, en cuanto yo rompa, dice el Señor, el yugo del rey Nabucodonosor”.

Entonces el profeta Jeremías le respondió a Jananías, en presencia de los sacerdotes y de todo el pueblo que estaba en el templo del Señor: “Amén. Que así lo haga el Señor. Que el Señor confirme lo que has predicho y haga retornar de Babilonia a este lugar los objetos del templo del Señor y a todos los desterrados. Pero, pon atención a lo que voy a decirte delante de todo el pueblo: Antes de mí y antes de ti, siempre ha habido profetas que predijeron a muchos países y a grandes reinos la guerra, el hambre y la peste. Y cuando un profeta predice la paz, sólo hasta que se cumplen sus palabras, se puede reconocer que es verdadero profeta, enviado por el Señor”. Entonces Jananías tomó el yugo que traía Jeremías en el cuello, lo rompió y dijo delante de todo el pueblo: “Esto dice el Señor: ‘Así romperé el yugo de Nabucodonosor, rey de Babilonia, dentro de dos años y lo quitaré del cuello de todas las naciones”.

Jeremías se alejó de allí. Pero un tiempo después de que Jananías había roto el yugo del cuello del profeta Jeremías, el Señor le habló a éste y le dijo: “Ve y dile a Jananías: ‘Esto dice el Señor: Has roto un yugo de madera, pero yo lo sustituiré por uno de hierro. Porque esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: He puesto en el cuello de todas estas naciones un yugo de hierro, para someterlas al servicio de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y hasta las bestias del campo lo servirán’ ”. Y Jeremías añadió: “Escucha, Jananías: No te ha enviado el Señor y tú has hecho que el pueblo crea en una mentira. Por eso el Señor te dice: ‘Yo te borraré de la superficie de la tierra. Este año morirás, por haber incitado a la rebelión contra el Señor””. Y el profeta Jananías murió aquel mismo año, en el mes séptimo. Palabra de Dios. **R/**. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R/. *Enséñame, Señor, tus mandamientos.*

Apártame de los caminos falsos y dame la gracia de cumplir tu voluntad. No quites de mi boca las palabras sinceras, porque yo espero en tus mandamientos. **R/**.

Que se vuelvan hacia mí tus fieles, los que hacen caso de tus preceptos. Que sea mi corazón perfecto en tus leyes, así no quedaré avergonzado. **R/**.



Los malvados me esperaban para matarme, pero yo meditaba tus preceptos. No me aparto de tus mandamientos, porque tú me has instruido. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 4

R/. Aleluya, Aleluya.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R/.**

EVANGELIO

Mirando al cielo, pronunció una bendición y les dio los panes a los discípulos para que los distribuyeran a la gente.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *14, 13–21*

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan el Bautista, subió a una barca y se dirigió a un lugar apartado y solitario. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Cuando Jesús desembarcó, vio aquella muchedumbre, se compadeció de ella y curó a los enfermos.

Como ya se hacía tarde, se acercaron sus discípulos a decirle: “Estamos en despoblado y empieza a oscurecer. Despide a la gente para que vayan a los caseríos y compren algo de comer”. Pero Jesús les replicó: “No hace falta que vayan. Denles ustedes de comer”. Ellos le contestaron: “No tenemos aquí más que cinco panes y dos pescados”. El les dijo: “Tráiganmelos”.

Luego mandó que la gente se sentara sobre el pasto. Tomó los cinco panes y los dos pescados, y mirando al cielo, pronunció una bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos para que los distribuyeran a la gente. Todos comieron hasta saciarse y con los pedazos que habían sobrado, se llenaron doce canastos. Los que comieron eran unos cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y a los niños.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La gente buscaba a Jesús y no le importaba abandonar todo, incluso pasar hambre por estar al lado de su Señor. ¡Qué inspiraría Jesús en ellos, que se abandonaban con tal de estar con Él! En el fondo confiaban de corazón en Jesús, junto a Él nada temían, estaban seguros que Él no los abandonaría. Hoy necesitamos confiar auténticamente en Jesús, en los momentos difíciles creer que Él está ahí y abandonarnos en su misericordia. Y ser como aquellos que postrados en la hierba sin tener aparentemente nada, tenían lo más importante: la presencia de Jesucristo. Él quiso que nosotros también gozáramos y nos fortaleciéramos con su presencia, a través de la Eucaristía. Por eso cuando nos sentimos cansados,



tristes o desorientados, acudamos a Jesucristo presente en la Eucaristía.

Jesús sació a las personas que lo seguían. Esto es una prueba de la misericordia de Dios. Jesús se vuelca ante la necesidad, no se hace esperar, es generoso para con nosotros sus hijos. ¿Pero por qué a veces no sentimos la misericordia de Dios? Por falta de fe, porque nuestro corazón está endurecido y lleno de pasiones que nos alejan de Él. Es este un pasaje que nos hace regresar al corazón misericordioso de Dios, pero con una actitud humilde, de apertura y agradecida por tener un Padre comprensivo y atento a las necesidades de cada hijo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Inflama, Señor, bondadosamente nuestros corazones con el fuego celestial del Espíritu, tú que concediste a san Alfonso María celebrar estos misterios y ofrecerse a sí mismo por medio de este santo sacrificio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

O bien:

Cfr. Lc 12, 36–37

Dichoso el siervo a quien, cuando regrese su señor y toque la puerta, lo encuentre en vela.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que quisiste que san Alfonso María fuera un fiel administrador y predicador de este gran misterio, concede a tus fieles participar con frecuencia en él y que, al recibirlo, te alaben sin cesar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Diac. Pte. Leonardo Novelo Rodríguez

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Javier Jesús Domínguez Castillo

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno del lunes II del Salterio, o bien: del Común de doctores de la Iglesia, p. 1707; antífonas y salmodia: lunes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: Lunes XVIII del Tiempo Ordinario; oración: de la memoria, pp. 1241 - 1242.

Vísperas: Himno del lunes II del Salterio, o bien: del Común de doctores de la Iglesia, p. 1709; antífonas y salmodia: lunes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: Lunes XVIII del Tiempo Ordinario; oración: de la memoria, p. 124.



2 de Agosto

MARTES XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

MISA POR LA FAMILIA

MR. pp. 1113 - 1114 (1105 - 1106) / Lecc. II, pp. 643 - 648.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ef 6, 2 - 3

Honrarás a tu padre y a tu madre es un mandamiento muy importante, que lleva consigo esta promesa: Te irá bien y vivirás largo tiempo en la tierra.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, ya que en tu designio tiene su sólido fundamento la familia, atiende misericordiosamente las súplicas de tus siervos y concédenos que, siguiendo el ejemplo de la Sagrada Familia de tu Hijo Unigénito en el don de su amor y en sus virtudes domésticas, disfrutemos de la eterna recompensa, en la alegría de tu casa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Por tus enormes pecados te he tratado así. – Yo haré volver a los cautivos de Israel.

Del libro del profeta Jeremías: *30, 1–2. 12–15. 18–22*

Estas palabras le fueron dirigidas a Jeremías de parte del Señor: “Esto dice el Señor, Dios de Israel: ‘Escribe en un libro todas las palabras que te he dicho’”.

“Esto dice el Señor: ‘Tu quebranto es irremediable e incurables tus heridas. Estás desahuciado. Hay heridas que tienen curación, pero las tuyas no tienen remedio.

Todos tus amantes te han olvidado y ya no preguntan por ti. Como si fuera tu enemigo, te herí y te impuse un cruel castigo por tu gran culpa, por tus enormes pecados. ¿Por qué te quejas de tus heridas? Tu dolor es irremediable. Por tu gran culpa, por tus enormes pecados te he tratado así”.

“Esto dice el Señor: ‘Yo cambiaré la suerte del pueblo de Israel:



lo haré volver a su patria; me apiadaré de sus casas, la ciudad será reedificada sobre sus propias ruinas y el templo será reconstruido tal como era. Se escucharán himnos de alabanza y los cantos de un pueblo que se alegra.

Y los multiplicaré y ya no serán pocos, los honraré y ya no serán despreciados; sus hijos serán como eran antes, la comunidad que está delante de mí, y yo castigaré a todos sus enemigos.

Un príncipe nacerá de mi pueblo, uno de ellos mismos será su jefe. Yo lo haré acercarse y él vendrá hasta mí; porque, si no, ¿quién se atreverá a acercarse a mí? Ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios". Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 101

R/. El Señor es nuestro Dios.

Cuando el Señor reedifique a Sión y aparezca glorioso, cuando oiga el clamor del oprimido y no se muestre a sus plegarias sordo, entonces al Señor temerán todos los pueblos y su gloria verán los poderosos. **R/.**

Esto se escribirá para el futuro y alabará al Señor el pueblo nuevo, porque el Señor, desde su altura santa, ha mirado a la tierra desde el cielo, para oír los gemidos del cautivo y librar de la muerte al prisionero. **R/.**

Bajo tu protección, Señor, habitarán los hijos de tus siervos y se establecerán sus descendientes. Tu nombre en Sión alabarán por eso, cuando en Jerusalén, a darte culto, se reúnan, Señor, todos los pueblos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 1, 49

R/. Aleluya, Aleluya.

Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel. **R/.**

EVANGELIO

Mándame ir a ti caminando sobre el agua.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *14, 22–36*

En aquel tiempo, inmediatamente después de la multiplicación de los panes, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca y se dirigieran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Después de despedirla, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba él solo allí.



Entre tanto, la barca iba ya muy lejos de la costa y las olas la sacudían, porque el viento era contrario. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el agua. Los discípulos, al verlo andar sobre el agua, se espantaron y decían: “¡Es un fantasma!” Y daban gritos de terror. Pero Jesús les dijo enseguida: “Tranquilícense y no teman. Soy yo”.

Entonces le dijo Pedro: “Señor, si eres tú, mándame ir a ti caminando sobre el agua”. Jesús le contestó: “Ven”. Pedro bajó de la barca y comenzó a caminar sobre el agua hacia Jesús; pero al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, comenzó a hundirse y gritó: “¡Sálvame, Señor!” Inmediatamente Jesús le tendió la mano, lo sostuvo y le dijo: “Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?”

En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en la barca se postraron ante Jesús, diciendo: “Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios”.

Terminada la travesía, llegaron a Genesaret. Apenas lo reconocieron los habitantes de aquel lugar, pregonaron la noticia por toda la región y le trajeron a todos los enfermos. Le pedían que los dejara tocar siquiera el borde de su manto; y cuantos lo tocaron, quedaron curados.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

«El apóstol Pedro conoció bien esta experiencia, pues la vivió personalmente. Una noche, mientras con los demás discípulos estaba atravesando el lago de Galilea, se vio sorprendido por una tempestad. Su barca, a merced de las olas, ya no lograba avanzar. Jesús se acercó en ese momento caminando sobre las aguas, e invitó a Pedro a bajar de la barca y a caminar hacia él. Pedro dio algunos pasos entre las olas, pero luego comenzó a hundirse y entonces gritó: “Señor, ¡sálvame!”. Este episodio fue un signo de la prueba que Pedro debía afrontar en el momento de la pasión de Jesús. Cuando el Señor fue arrestado, tuvo miedo y lo negó tres veces. Fue vencido por la tempestad. Pero cuando su mirada se cruzó con la de Cristo, la misericordia de Dios lo volvió a asir y, haciéndole derramar lágrimas, lo levantó de su caída» (Benedicto XVI, 14 de junio de 2008).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio de reconciliación, te suplicamos humildemente que conserves a nuestras familias en tu gracia y en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Is 49, 15

¿Puede acaso una madre olvidarse de su criatura? Aunque hubiera una que se olvidara, yo nunca me olvidaré de ti, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre clementísimo, haz que aquellos que alimentaste con el sacramento celestial, imiten sin cesar los ejemplos de la Sagrada Familia de tu Unigénito para que, después de las pruebas de esta vida, logren estar en su compañía por toda la eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Eusebio de Vercelli, obispo. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo, p. 760 (786); las demás oraciones del Común de pastores: para un obispo, p. 896 (935), para un pastor; prefacio de los santos pastores, pp. 537 (538).

Obispo de Vercelli (en el Piamonte, Italia) de 345 a 371, fue desterrado al Oriente por su fidelidad a la fe en la divinidad de Jesucristo, definida en el Concilio de Nicea. Al volver del destierro (361), instauro una vida de comunidad con los clérigos que compartían con él su actividad pastoral, lo cual fue una verdadera innovación.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor Dios, que imitemos la constancia del obispo san Eusebio de Vercelli en defender la divinidad de tu Hijo, para que, manteniéndonos firmes en la fe que él enseñó, merezcamos participar de la misma vida de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



O bien:

San Pedro Julián Eymard, presbítero. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo, p. 760 (786); las demás oraciones del Común de pastores: para un pastor, pp. 900-901 (939-940); prefacio de los santos pastores, pp. 537 (538).

Nació en la ciudad de La Mure, en Francia, el año de 1811. Tras ser ordenado presbítero y haberse dedicado al cuidado pastoral algunos años, ingresó en la Sociedad de María. Eximio devoto del misterio eucarístico, estableció varias congregaciones de religiosos, tanto de varones como de mujeres, dedicados a dar culto a la Eucaristía, y desplegó muchas iniciativas, todas muy eficaces, para promover entre personas de todos los niveles el amor a la Eucaristía. Murió el 1° de agosto de 1868, en su ciudad natal.



ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que concediste a san Pedro Julián Eymard un maravilloso amor hacia los sagrados misterios del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, concédenos, propicio, que también nosotros gustemos como él de la gracia de este divino sacramento. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Ángel Vargas Góngora

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: martes II del Salterio.

Vísperas: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: martes II del Salterio.



3 de Agosto

MIÉRCOLES XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 430 (426) / Lecc. II, pp. 650 - 652.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 53, 6. 8

El Señor es mi auxilio y el único apoyo en mi vida. Te ofreceré de corazón un sacrificio y daré gracias a tu nombre, Señor, porque eres bueno.

ORACIÓN COLECTA

Sé propicio, Señor, con tus siervos y multiplica, bondadoso, sobre ellos los dones de tu gracia, para que, fervorosos en la fe, la esperanza y la caridad, perseveren siempre fieles en el cumplimiento de tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Yo te amo con amor eterno.

Del libro del profeta Jeremías: *31, 1-7*

“En aquel tiempo, dice el Señor, yo seré el Dios de todas las tribus de Israel y ellos serán mi pueblo.

El pueblo de Israel, que se libró de la espada, halló misericordia en el



desierto y camina hacia el descanso; el Señor se le apareció de lejos”.

Esto dice el Señor: “Yo te amo con amor eterno, por eso siempre me apiado de ti. Volveré, pues, a construirte y serás reconstruida, capital de Israel. Volverás a tocar tus panderos y saldrás a bailar entre músicos y coros; volverás a plantar viñas en los montes de Samaria y los que las planten, las disfrutarán. En la montaña de Efraín gritarán los centinelas: ‘¡Ya es de día! ¡Levántense y vayamos a Sión, hacia el Señor, nuestro Dios!’ ”

Esto dice el Señor: “Griten de alegría por Jacob, regocíjense por el mejor de los pueblos; proclamen, alaben y digan: ‘El Señor ha salvado a su pueblo, al grupo de los sobrevivientes de Israel’”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Jeremías 31

R/. El Señor será nuestro pastor.

Escuchen, pueblos, la palabra del Señor, anúncienla aun en las islas más remotas: «El que dispersó a Israel lo reunirá y lo cuidará como el pastor a su rebaño». **R/.**

Porque el Señor redimió a Jacob y lo rescató de las manos del poderoso. Ellos vendrán para aclamarlo al monte Sión y vendrán a gozar de los bienes del Señor. **R/.**

Entonces se alegrarán las jóvenes, danzando; se sentirán felices jóvenes y viejos, porque yo convertiré su tristeza en alegría, los llenaré de gozo y aliviaré sus penas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 7, 16

R/. Aleluya, Aleluya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. **R/.**

EVANGELIO

Mujer, ¡qué grande es tu fe!

Del santo Evangelio según san Mateo: *15, 21–28*

En aquel tiempo, Jesús se retiró a la comarca de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea le salió al encuentro y se puso a gritar: “Señor, hijo de David, ten compasión de mí. Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio”. Jesús no le contestó una sola palabra; pero los discípulos se acercaron y le rogaban:



“Atiéndela, porque viene gritando detrás de nosotros”. Él les contestó: “Yo no he sido enviado sino a las ovejas descarriadas de la casa de Israel”.

Ella se acercó entonces a Jesús y postrada ante él, le dijo: “¡Señor, ayúdame!” El le respondió: “No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos”. Pero ella replicó: “Es cierto, Señor; pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de sus amos”. Entonces Jesús le respondió: “Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que deseas”. Y en aquel mismo instante quedó curada su hija.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Probablemente al leer este pasaje evangélico podemos sorprendernos y pecatarnos de que tal vez nunca hemos orado como esta mujer. La oración es un combate en el que hay que superar la tentación de pensar que no somos escuchados. ¿No será más bien que sentimos que las cosas no salen según nuestra propia voluntad y por eso creemos que Dios no nos oye? Sin embargo, Dios siempre escucha, Dios responde a nuestras preguntas, Dios es el primero en buscarnos. Es preciso no sólo querer ser escuchados por Dios, sino también querer escuchar a Dios que nos habla y que espera más atención de nosotros. Para rezar es preciso querer orar y aprender a orar; para ello necesitamos ponernos totalmente a la escucha del Señor, aprender a conocerlo y a comprenderlo. Si despertamos nuestro corazón y abrimos el oído interior, entonces podremos percibir sus palabras. Él siempre habla a nuestra vida y sólo podremos orar verdaderamente cuando descubramos lo que Él nos quiere decir. ¡Que toda nuestra vida se resuma en escuchar a Cristo y obedecer su voz!

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que con la perfección de un único sacrificio pusiste fin a la diversidad de sacrificios de la antigua ley, recibe las ofrendas de tus fieles, y santificalas como bendijiste la ofrenda de Abel, para que aquello que cada uno te ofrece en honor de tu gloria, sea de provecho para la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 110, 4-5

Ha hecho maravillas memorables, el Señor es piadoso y clemente; él da alimento a sus fieles.

O bien:

Ap 3, 20

Miren que estoy a la puerta y llamo, dice el Señor: Si alguien oye mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles II del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles II del Salterio.



4 de Agosto

JUEVES

SAN JUAN MARÍA VIANNEY, PRESBITERO

MR. pp. 799 (787); 947 - 948 (939 - 940) / Lecc. II, pp. 654 - 657.

Memoria - Blanco

Más conocido como «el Cura de Ars», es modelo de pastor de almas, entregado de lleno al anuncio de la palabra de Dios, al ministerio de la reconciliación, a la penitencia y a la oración. En ciertas horas se percibía en su rostro un amor que lo transformaba: aquel fuego procedía de la Eucaristía, que celebraba fervorosamente y adoraba con toda su fe (1786 - 1859).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 131, 9

Que tus sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y tus fieles se llenen de júbilo.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que hiciste admirable a san Juan María Vianney, presbítero, por su celo pastoral, concédenos que, a ejemplo suyo y por su intercesión, ganemos para Cristo, con la caridad, a los hermanos y con ellos podamos alcanzar la gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Haré una alianza nueva y no recordaré sus pecados.

Del libro del profeta Jeremías: 31, 31-34



“Se acerca el tiempo, dice el Señor, en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No será como la alianza que hice con los padres de ustedes, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto. Ellos rompieron mi alianza y yo tuve que hacer un escarmiento con ellos.

Ésta será la alianza nueva que voy a hacer con la casa de Israel: Voy a poner mi ley en lo más profundo de su mente y voy a grabarla en sus corazones. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Ya nadie tendrá que instruir a su prójimo ni a su hermano, diciéndole: ‘Conoce al Señor’, porque todos me van a conocer, desde el más pequeño hasta el mayor de todos, cuando yo les perdone sus culpas y olvide para siempre sus pecados”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50

R/. *Crea en mí, Señor, un corazón puro.*

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R/.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, mantén en mí un alma generosa. Enseñaré a los descarriados tus caminos y volverán a ti los pecadores. **R/.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agradaría. Un corazón contrito te presento, y a un corazón contrito, tú nunca lo desprecias. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 16, 18

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Tú eres Pedro y yo te daré las llaves del Reino de los cielos.

Del santo Evangelio según san Mateo: *16, 13–23*

En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?” Ellos le respondieron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas”.



Luego les preguntó: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”.

Jesús le dijo entonces: “¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre, que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo”. Y les ordenó a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.

A partir de entonces, comenzó Jesús a anunciar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén para padecer allí mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas; que tenía que ser condenado a muerte y resucitar al tercer día.

Pedro se lo llevó aparte y trató de disuadirlo, diciéndole: “No lo permita Dios, Señor. Eso no te puede suceder a ti”. Pero Jesús se volvió a Pedro y le dijo: “¡Apártate de mí, Satanás, y no intentes hacerme tropezar en mi camino, porque tu modo de pensar no es el de Dios, sino el de los hombres!”

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En primer lugar podemos meditar en el hecho de que nuestra fe es una gracia. El evangelio de hoy nos transmite que cuando San Pedro confiesa que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios vivo, Jesús le declara que esta revelación le ha venido de Su Padre que está en los cielos. La fe pues, es un don de Dios, una virtud sobrenatural infundida por Él. La fe es un don gratuito que Dios hace al hombre. Para creer es necesaria la gracia de Dios, que se adelanta y nos ayuda. Para vivir, crecer y perseverar hasta el fin debemos alimentar nuestra fe con la Palabra de Dios y estar unidos a la fe de la Iglesia.

En toda espiritualidad auténticamente cristiana debe ocupar también un lugar destacado el amor y la adhesión de mente, de corazón y de voluntad al Santo Padre, supremo pastor de la Iglesia. Esta veneración y adhesión al Papa, emana de la fe en las palabras con las que Cristo encargó a San Pedro su misión: “Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”. De esta convicción han de brotar las oraciones por el Vicario de Cristo, la atención y el interés por sus enseñanzas, la obediencia a sus disposiciones, el apoyo a sus consignas, el aprecio hacia su persona. Igualmente, debemos recordar que es tarea de los cristianos dar a conocer las enseñanzas del Papa, para ello debemos primero amar y valorar el tesoro de nuestra fe católica.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Contempla, Señor, los dones que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Juan María Vianney, y del mismo modo que, por estos santos misterios, le diste a él la gloria, concédenos también a nosotros tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 24, 46–47

Dichoso el servidor a quien su amo, al volver, lo encuentre cumpliendo con su deber; yo les aseguro que le confiará todos sus bienes.

O bien:

Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de san Juan María Vianney, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que él nos señaló. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. José Rafael May Chunab -
Pbro. Jesús Armando Obregón Patrón - Pbro. Daniel Oswaldo Ortiz Torres -
Pbro. Angel Gabriel Suárez Hernández - Pbro. Freddy Javier Tzuc Canché -
Pbro. Fernando José Valdéz Soberanis - Pbro. Juan Pablo Vera Novelo -
Pbro. Santiago Villa Reverté

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del jueves II del Salterio, o bien, del Común del pastores, para un santo pastor, p. 1691; antifonas y salmodia: jueves II del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico y preces: jueves II del Salterio; oración: de la memoria, p. 1247.

Vísperas: Himno del jueves II del Salterio, o bien, del Común del pastores, para un santo pastor, p. 1696; antifonas y salmodia: jueves II del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico y preces: jueves II del Salterio; oración: de la memoria, p. 1247.



5 de Agosto

**VIERNES XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA VOTIVA DEL MISTERIO DE LA SANTA CRUZ**

MR. pp. 1172 - 1173 (727 - 729) / Lecc. II, pp. 659 - 661.

Feria - Rojo

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Gal 6, 14

Que nuestro único orgullo sea la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, porque en él tenemos la salvación, la vida y la resurrección, y por él hemos sido salvados y redimidos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste que tu Unigénito sufriera la cruz para salvar al género humano, concédenos que quienes conocimos su misterio en la tierra, merezcamos alcanzar en el cielo el premio de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

¡Ay de la ciudad sanguinaria!

Del libro del profeta Nahúm: *2, 1. 3; 3, 1-3. 6-7*

Ya viene por el monte el mensajero de buenas noticias, que anuncia la paz. Celebra tus fiestas, Judá, y cumple tus promesas, porque el malvado no te volverá a invadir, pues ha sido aniquilado.

El Señor restaurará la viña de Jacob, que es el orgullo de Israel. Los invasores la habían devastado, habían destruido sus sarmientos.

En cambio, ¡ay de ti, Nínive, ciudad sanguinaria, toda llena de mentiras y despojos, que no has cesado de robar! Escucha el chasquido de los látigos y el estrépito de las ruedas, los caballos que galopan, los carros que saltan y la caballería que avanza. Mira el llamear de las espadas y el centellear de las lanzas. Contempla la multitud de heridos y los montones de muertos, la interminable cantidad de cadáveres con los que uno se tropieza.

Arrojaré inmundicias sobre ti, te deshonraré y te expondré a la vergüenza pública. Y todo el que te vea huirá de ti y dirá: "Nínive



está destruida”. ¿Quién tendrá compasión de ti? ¿Dónde podré encontrar alguien que te consuele?

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Dt 32

R/. *Yo doy la muerte y la vida.*

El día de su perdición se acerca y su suerte se apresura, porque el Señor defenderá a su pueblo y tendrá compasión de sus siervos. **R/.**

Miren que sólo yo soy Dios y no hay otro fuera de mí; yo doy la muerte y la vida, yo hiero y yo curo. **R/.**

Cuando afile el relámpago de mi espada y tome en mis manos la justicia, yo me vengaré del enemigo y le daré su merecido al adversario. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 10

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

¿Qué podrá dar el hombre a cambio de su vida?

† Del santo Evangelio según san Mateo: *16, 24–28*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero, si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar uno a cambio para recobrarla?

Porque el Hijo del hombre ha de venir rodeado de la gloria de su Padre, en compañía de sus ángeles, y entonces dará a cada uno lo que merecen sus obras.

Yo les aseguro que algunos de los aquí presentes no morirán, sin haber visto primero llegar al Hijo del hombre como rey”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El programa para llevar una vida cristiana nos lo da hoy Jesús en el Evangelio: tomar la cruz y seguirlo. Podríamos pensar que se trata de cargarla cuando algo trágico sucede y, Señor, me haces ver que no es así; que si nace de la negación de uno mismo, la cruz será descubrir, acoger y vivir cada vez con más radicalidad en nuestra



existencia cotidiana, la virtud de la generosidad. Tu cruz, Señor, es amor generoso que nada guardaba para sí, y así nos enseñas que seguirte es tomar la cruz cuando en el matrimonio o en el trato con los hijos y, en general, en toda relación humana, la vivencia del amor se dificulta. Habrá entonces que convertir la ofensa en perdón, la incomprensión en apertura y el dolor en desprendimiento.

¡Cuánto hemos de admirar, Señor, a esas personas que en una enfermedad saben descubrir la oportunidad de ir entregando su vida a Dios aceptando las limitaciones y canalizándolas hacia la conquista de la eternidad! Van hilvanando lo que pueden dar a cambio de su vida: la ofrenda silenciosa de su cruz comprometida, por las personas, con la cruz de Jesucristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que este sacrificio, que en el altar de la cruz borró el pecado del mundo entero, nos purifique de todas nuestras ofensas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 12, 32

Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor nuestro, Jesucristo, fortalecidos con este alimento santo, te pedimos que conduzcas a la gloria de tu resurrección a quienes redimiste por el madero vivificante de la cruz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.



O bien:

Dedicación de la Basílica de Santa María la Mayor. Memoria libre, blanco. Si se decide celebrar la memoria: Oración colecta propia, p. 799 (787); las demás oraciones se toman del Común de santa María Virgen, p. 913 (905).

Fue edificada sobre el monte Esquilino (en Roma) por el Papa Sixto III (432 - 440) en honor de la Madre de Jesucristo, a la cual, un año antes, el Concilio de Éfeso (431) había proclamado "Madre de Dios". Es la primera de las Iglesias de Occidente dedicadas a santa María.

ORACIÓN COLECTA

Perdona, Señor, los pecados de tus siervos; y, a quienes no logramos agradarte con nuestros actos, sálvanos por la intercesión de la Madre de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



CUMPLEAÑOS: Pbro. Sergio José Gutiérrez Torre

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Aarón Gerardo Núñez Medina

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes II del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes II del Salterio.



6 de Agosto

SÁBADO

TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR

MR. pp. 800 - 801 (788 - 789) / Lecc. II, pp. 1098 - 1102 ó pp. 1105 - 1108, ed. 2019.

Fiesta - Blanco

Por medio de la Transfiguración, el Señor requiere preparar el corazón de sus discípulos para que superen el escándalo de la cruz. Pero esta fiesta es, además, un anuncio de la adopción maravillosa que nos hace hijos de Dios en Jesucristo y del resplandor con que un día brillará todo el cuerpo de la Iglesia.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 17, 5

Apareció el Espíritu Santo en una nube luminosa y se oyó la voz del Padre celestial que decía: Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que en la Transfiguración gloriosa de tu Unigénito fortaleciste nuestra fe con el testimonio de los profetas y nos dejaste entrever la gloria que nos espera, como hijos tuyos, concédenos escuchar siempre la voz de tu Hijo amado, para llegar a ser coherederos de su gloria. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Nosotros escuchamos esta voz venida del cielo.

De la segunda carta del apóstol san Pedro: *1, 16-19*

Hermanos: Cuando les anunciamos la venida gloriosa y llena de



poder de nuestro Señor Jesucristo, no lo hicimos fundados en fábulas hechas con astucia, sino por haberlo visto con nuestros propios ojos en toda su grandeza. En efecto, Dios lo llenó de gloria y honor, cuando la sublime voz del Padre resonó sobre él, diciendo: “Este es mi Hijo amado, en quien yo me complazco”. Y nosotros escuchamos esta voz, venida del cielo, mientras estábamos con el Señor en el monte santo.

Tenemos también la firmísima palabra de los profetas, a la que con toda razón ustedes consideran como una lámpara que ilumina en la oscuridad, hasta que despunte el día y el lucero de la mañana amanezca en los corazones de ustedes.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 96

R/. Reina el Señor, alégrese la tierra.

Reina el Señor, alégrese la tierra; cante de regocijo el mundo entero. Tinieblas y nubes rodean el trono del Señor que se asienta en la justicia y el derecho. **R/.**

Los montes se derriten como cera ante el Señor de toda la tierra. Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. **R/.**

Tú, Señor altísimo, estás muy por encima de la tierra y mucho más en alto que los dioses. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 17, 5

R/. Aleluya, Aleluya.

Este es mi Hijo muy amado, dice el Señor, en quien tengo puestas todas mis complacencias; escúchenlo. **R/.**

EVANGELIO

Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 28 - 36

En aquel tiempo, Jesús se hizo acompañar de Pedro, Santiago y Juan, y subió a un monte para hacer oración. Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se hicieron blancas y relampagueantes. De pronto aparecieron conversando con él dos personajes, rodeados de esplendor: eran Moisés y Elías. Y hablaban de la muerte que le esperaba en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros estaban rendidos de sueño; pero,



despertándose, vieron la gloria de Jesús y de los que estaban con él.

Cuando éstos se retiraban, Pedro le dijo a Jesús: “Maestro, sería bueno que nos quedáramos aquí y que hiciéramos tres chozas: una para ti, una para Moisés y otra para Elías”, sin saber lo que decía.

No había terminado de hablar, cuando se formó una nube que los cubrió; y ellos, al verse envueltos por la nube, se llenaron de miedo. De la nube salió una voz que decía: “Este es mi Hijo, mi escogido; escúchenlo”. Cuando cesó la voz, se quedó Jesús solo.

Los discípulos guardaron silencio y por entonces no dijeron a nadie nada de lo que habían visto.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

“La Transfiguración de Jesús fue esencialmente una experiencia de oración. La oración, de hecho, alcanza su culmen, y por ello se convierte en luz interior, cuando el espíritu del hombre se adhiere al de Dios y sus voluntades se funden, como formando una sola cosa. Cuando Jesús subió al monte, se sumergió en la contemplación del designio de amor del Padre, que le había mandado al mundo para salvar a la humanidad. Junto a Jesús aparecieron Elías y Moisés, para mostrar que las Sagradas Escrituras concordaban en anunciar el misterio de su Pascua, es decir, que Cristo debía sufrir y morir para entrar en su gloria. En aquel momento, Jesús vio cómo ante sí se presentaba la Cruz, el extremo sacrificio necesario para liberarnos del dominio del pecado y de la muerte. Y, en su corazón, una vez más repitió su “amén”. Dijo “sí”, “heme aquí”, “que se cumpla, Padre, tu voluntad de amor”. Y, como había sucedido tras el Bautismo en el Jordán, llegaron del Cielo los signos de la complacencia de Dios Padre: la luz, que transfiguró a Cristo, y la voz, que proclamó al “Hijo querido” (Benedicto XVI, 08-03-09).

ORACIÓN DE LOS FIELES

Unidos a Jesús, el Hijo amado de Dios, nuestro camino y nuestra vida, oremos diciendo: Escúchanos, Señor.

1. Para que vivamos cada día con mayor fidelidad la fe en Jesús y el seguimiento del Evangelio. **Oremos.**
2. Para que el Papa Francisco y nuestro obispo Gustavo sean para todos estímulo de fe y de confianza en Jesús, el Hijo amado de Dios. **Oremos.**
3. Para que el Espíritu de Jesús transforme nuestro mundo y haga caminar a todos los pueblos por caminos de justicia, de generosidad, de paz. **Oremos.**



4. Para que los que viven en la oscuridad del dolor, de la pobreza, del abandono, encuentren fuerza en la fe y en el amor de los hermanos. **Oremos.**

5. Para que los que han muerto alcancen la luz sin ocaso del Reino de Dios. **Oremos.**

Escucha, Señor, nuestras plegarias, y llena el mundo entero con tu bondad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, las ofrendas que te presentamos en la gloriosa Transfiguración de tu Unigénito, y límpianos de las manchas del pecado con el resplandor de su luz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de la Transfiguración.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Jesucristo, Señor nuestro. Porque él reveló su gloria ante los testigos que había elegido, y revistió su cuerpo, semejante al de todos los hombres, de un extraordinario esplendor, para apartar del corazón de sus discípulos el escándalo de la cruz, y manifestar que se cumpliría en la totalidad del cuerpo de la Iglesia lo que brilló admirablemente en él mismo, su cabeza. Por eso, con todos los ángeles, te alabamos por siempre en la tierra, aclamándote sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Jn 3, 2

Cuando se manifieste el Señor, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que el alimento celestial que hemos recibido, nos transforme a imagen de aquel cuyo esplendor quisiste manifestar en su gloriosa Transfiguración. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

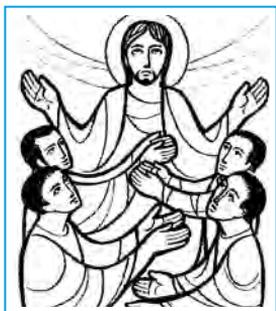
FIESTA PATRONAL: Parroquia La Transfiguración del Señor (Las Fuentes).

CUMPLEAÑOS: Pbro. Javier Jesús Castillo Domínguez

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas propias, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: propio de la fiesta, pp. 1261 - 1264; salmodia: del domingo I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, pp. 1265 - 1269.

**7 de Agosto****DOMINGO
XIX DEL TIEMPO****“Donde está tu tesoro,
está tu corazón”**

Una idea central sirve hoy de aglutinante: la confianza ante la venida del Señor.

Jesús vio en torno suyo un grupo de hombres temerosos que le seguían en un mundo inhóspito y hostil, y les dijo que tuvieran confianza y fueran animosos, pues Dios Padre ha querido darles el reino futuro.

También les pidió que se liberaran de todas las ambiciones de este mundo y de todo lucro temporal, pues su tesoro está en el cielo, y allí han de poner también su corazón. Si lo hacen así, podrán dormir tranquilos, pues no hay ladrón que pueda “asaltar” el cielo.

Esta serenidad y esta confianza no están reñidas con la actitud despierta y vigilante. Todo lo contrario. Pues el Hijo del Hombre vendrá como un ladrón, sin anunciar la hora de su visita, y ante esta sorpresa debemos estar atentos, siempre alerta. Las “lámparas encendidas” son un símbolo de esta vigilancia ante la venida del Señor, mientras que “las túnicas ceñidas” significan la disposición permanente de servicio para cumplir la voluntad de Dios.

El premio a los servidores despiertos y diligentes será mayor del que ellos puedan imaginar, pues el mismo Señor se pondrá a su servicio, es decir, el Señor será su premio y los sentará a su propia mesa para que vivan en íntima comunión con él.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



7 de Agosto

DOMINGO XIX DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 433 (429) / Lecc. II, pp. 252 - 256.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Buenos días (tardes, noches). La fe nos enseña a descubrir al Señor en los signos de los tiempos. Necesitamos crecer en la fe; en la búsqueda de las cosas del Señor. Esto exige caminar vigilantes. Los que creen se verán mutuamente apoyados en una misma fe y esperanza al sentirse solidarios en los peligros y en los bienes. Como pueblo que peregrina unido, iniciemos nuestra celebración.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 73, 20. 19. 22. 23

Acuérdate, Señor, de tu alianza, no olvides por más tiempo la suerte de tus pobres. Levántate, Señor, a defender tu causa, no olvides las voces de los que te buscan.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, a quien, enseñados por el Espíritu Santo, invocamos con el nombre de Padre, intensifica en nuestros corazones el espíritu de hijos adoptivos tuyos, para que merezcamos entrar en posesión de la herencia que nos tienes prometida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

En el evangelio de este domingo, el Señor nos exhorta a permanecer en vela, esperando su venida gloriosa. Un ejemplo de esta actitud vigilante es la del pueblo de Israel cuando esperaba la liberación de Egipto, tal y como nos cuenta la primera lectura.

PRIMERA LECTURA

Castigaste a nuestros adversarios y a tus elegidos nos cubriste de gloria.

Del libro de la Sabiduría: *18, 6-9*

La noche de la liberación pascual fue anunciada con anterioridad a nuestros padres, para que se confortaran al reconocer la firmeza de las promesas en que habían creído.



Tu pueblo esperaba a la vez la salvación de los justos y el exterminio de sus enemigos. En efecto, con aquello mismo con que castigaste a nuestros adversarios nos cubriste de gloria a tus elegidos.

Por eso, los piadosos hijos de un pueblo justo celebraron la Pascua en sus casas, y de común acuerdo se impusieron esta ley sagrada, de que todos los santos participaran por igual de los bienes y de los peligros. Y ya desde entonces cantaron los himnos de nuestros padres.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 32

R/. *Dichoso el pueblo escogido por Dios.*

Que los justos aclamen al Señor; es propio de los justos alabarlo. Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, dichoso el pueblo que eligió por suyo. **R/.**

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. **R/.**

En el Señor está nuestra esperanza, pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo. Muéstrate bondadoso con nosotros, puesto que en ti, Señor, hemos confiado. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

En la segunda lectura comenzamos a leer en este domingo los últimos capítulos de la carta a los Hebreos, que nos recordarán dos virtudes de la vida cristiana: la fe y la constancia. Hoy se nos habla de la fe de Abrahám. La promesa se cumplió porque Abrahám confió totalmente en Dios. La fe es respuesta a Dios.

SEGUNDA LECTURA

Esperaban la ciudad de sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

De la carta a los hebreos: *11, 1–2. 8–19*

Hermanos: La fe es la forma de poseer, ya desde ahora, lo que se espera y de conocer las realidades que no se ven. Por ella fueron alabados nuestros mayores.

Por su fe, Abraham, obediente al llamado de Dios, y sin saber a dónde iba, partió hacia la tierra que habría de recibir como herencia. Por la fe, vivió como extranjero en la tierra prometida, en tiendas de campaña, como Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa después de él. Porque ellos esperaban la ciudad de sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.



Por su fe, Sara, aun siendo estéril y a pesar de su avanzada edad, pudo concebir un hijo, porque creyó que Dios habría de ser fiel a la promesa; y así, de un solo hombre, ya anciano, nació una descendencia numerosa como las estrellas del cielo e incontable como las arenas del mar.

** Concluye la forma breve.*

Todos ellos murieron firmes en la fe. No alcanzaron los bienes prometidos, pero los vieron y los saludaron con gozo desde lejos. Ellos reconocieron que eran extraños y peregrinos en la tierra. Quienes hablan así, dan a entender claramente que van en busca de una patria; pues si hubieran añorado la patria de donde habían salido, habrían estado a tiempo de volver a ella todavía. Pero ellos ansiaban una patria mejor: la del cielo. Por eso Dios no se avergüenza de ser llamado su Dios, pues les tenía preparada una ciudad.

Por su fe, Abraham, cuando Dios le puso una prueba, se dispuso a sacrificar a Isaac, su hijo único, garantía de la promesa, porque Dios le había dicho: De Isaac nacerá la descendencia que ha de llevar tu nombre. Abraham pensaba, en efecto, que Dios tiene poder hasta para resucitar a los muertos; por eso le fue devuelto Isaac, que se convirtió así en un símbolo profético.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN EVANGELIO

Jesús nos invita a estar siempre vigilantes en la espera del Señor, a comprometernos con todo lo que implica ser seguidor suyo. De pie, entonemos el Aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 24, 42. 44

R/. Aleluya, Aleluya.

Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre. **R/.**



EVANGELIO

También ustedes estén preparados.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 32–48

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No temas, rebañito mío, porque tu Padre ha tenido a bien darte el Reino. Vendan sus bienes y den limosnas. Consíganse unas bolsas que no se destruyan y acumulen en el cielo un tesoro que no se acaba, allá donde no



llega el ladrón, ni carcome la polilla. Porque donde está su tesoro, ahí estará su corazón.

Estén listos, con la túnica puesta y las lámparas encendidas. Sean semejantes a los criados que están esperando a que su señor regrese de la boda, para abrirle en cuanto llegue y toque. Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a la mesa y él mismo les servirá. Y si llega a medianoche o a la madrugada y los encuentra en vela, dichosos ellos.

Fíjense en esto: Si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen vendrá el Hijo del hombre”.

Entonces Pedro le preguntó a Jesús: “¿Dices esta parábola sólo por nosotros o por todos?” El Señor le respondió: “Supongan que un administrador, puesto por su amo al frente de la servidumbre, con el encargo de repartirles a su tiempo los alimentos, se porta con fidelidad y prudencia. Dichoso este siervo, si el amo, a su llegada, lo encuentra cumpliendo con su deber. Yo les aseguro que lo pondrá al frente de todo lo que tiene. Pero si este siervo piensa: ‘Mi amo tardará en llegar’ y empieza a maltratar a los criados y a las criadas, a comer, a beber y a embriagarse, el día menos pensado y a la hora más inesperada, llegará su amo y lo castigará severamente y le hará correr la misma suerte que a los hombres desleales.

El siervo que, conociendo la voluntad de su amo, no haya preparado ni hecho lo que debía, recibirá muchos azotes; pero el que, sin conocerla, haya hecho algo digno de castigo, recibirá pocos.

Al que mucho se le da, se le exigirá mucho, y al que mucho se le confía, se le exigirá mucho más”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

O bien: Forma breve

Del santo Evangelio según san Lucas: *12, 35–40*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: Estén listos, con la túnica puesta y las lámparas encendidas. Sean semejantes a los criados que están esperando a que su señor regrese de la boda, para abrirle en cuanto llegue y toque. Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará



sentar a la mesa y él mismo les servirá. Y si llega a medianoche o a la madrugada y los encuentra en vela, dichosos ellos.

Fíjense en esto: Si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen vendrá el Hijo del hombre”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos, hermanos, a nuestro Señor Jesucristo, para que, acordándose de su promesa, escuche la oración de los que nos hemos reunido en su nombre: Respondemos todos:

Escúchanos, Señor.

1. Por el Papa Francisco, por nuestro obispo Gustavo y por toda la Iglesia, para que juntos promuevan los valores evangélicos que enriquecen a los pueblos. ***Oremos.***

2. Por todos los cristianos, para que nos preocupemos por las cosas del Señor, más que por las cosas del mundo. ***Oremos.***

4. Por los que están de vacaciones, para que este tiempo de descanso sea también un espacio de encuentro con Dios y de acercamiento a los demás. ***Oremos.***

5. Por nosotros, para que nunca perdamos la fe en Dios, sino que la acrecentemos cada día más. ***Oremos.***

Escucha, Señor, nuestras oraciones y haz que los corazones de tus fieles se inflamen en la fe que impulsó a nuestro padre Abraham a vivir como extranjero en la tierra que le prometiste, y que también esperemos el regreso de tu Hijo, como el criado a quien el Señor encuentra en vela, en el momento de su llegada, para que podamos así ser recibidos por Cristo en el banquete eterno. Por Jesucristo Nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benignamente, Señor, los dones de tu Iglesia, y, al concederle en tu misericordia que te los pueda ofrecer, haces al mismo tiempo que se conviertan en sacramento de nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 147, 12. 14

Alaba, Jerusalén, al Señor, porque te alimenta con lo mejor de su trigo.

O bien:

Cfr. Jn 6, 51

El pan que yo les daré, es mi carne para la vida del mundo, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

La comunión de tus sacramentos que hemos recibido, Señor, nos salven y nos confirmen en la luz de tu verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Fermín Rigoberto Nah Chí - Diac. Pte. Rigel Ordaz Caballero

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo III del Salterio, pp. 1086 - 1091; antífona del cántico evangélico (ciclo C) y oración: Domingo XIX del Tiempo Ordinario.

II Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo III del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo C) y oración: Domingo XIX del Tiempo Ordinario.



8 de Agosto

LUNES

SANTO DOMINGO DE GUZMÁN, PRESBITERO

MR. pp. 803 - 804 (791 - 792) / Lecc. II, pp. 668 - 670.

Memoria - Blanco

Nació en España. Cuando era canónigo, reunió primero a un grupo de mujeres para que vivieran de acuerdo con una regla. Después fundó en Tolosa la Orden de Predicadores para luchar contra las herejías (los cátaros). Quería que sus hijos fueran mendicantes y que sus enseñanzas se alimentaran de la contemplación. Antes de morir en Bolonia, estableció la ciudad de Roma como centro de su Orden (1170-1221).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.



ORACIÓN COLECTA

Ayuda, Señor, a tu Iglesia, por los méritos y enseñanzas de santo Domingo de Guzmán, y que interceda bondadosamente por nosotros quien fue eximio predicador de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

La gloria del Señor se manifestó en forma visible.

Del libro del profeta Ezequiel: *1, 2–5. 24–28*

El día cinco del mes cuarto (era el año quinto de la deportación del rey Joaquín), me fue dirigida la palabra del Señor a mí, Ezequiel, sacerdote, hijo de Buzí, en el país de los caldeos, a orillas del río Kebar, y fui arrebatado en éxtasis.

Vi venir del norte un viento huracanado, una gran nube rodeada de resplandores y relámpagos, y en su centro, algo parecido al brillo del ámbar. En medio aparecían cuatro seres vivientes, que tenían forma humana. Oí el ruido de sus alas cuando se movían: era como el estruendo de un río caudaloso, como el trueno del Altísimo, como la gritería de una multitud o como el estruendo de un ejército en batalla. Cuando se detenían, plegaban sus alas.

Encima de la plataforma había una especie de zafiro en forma de trono y de esta especie de trono sobresalía una figura, que parecía un hombre. Vi luego una luz, como brillo de ámbar, como un fuego que envolvía al hombre, desde la cintura para arriba; desde la cintura para abajo, vi también algo como fuego, que difundía su resplandor, parecido al del arco iris que se ve en las nubes, cuando llueve.

Tal era la apariencia visible de la gloria del Señor. Cuando yo la vi, caí rostro en tierra.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 148

R/. *El cielo y la tierra están llenos de tu gloria.*

Alaben al Señor en las alturas, alábenlo en el cielo; que alaben al Señor todos sus ángeles, celestiales ejércitos. **R/.**

Reyes y pueblos todos de la tierra, gobernantes y jueces de este mundo; hombres, mujeres, jóvenes y ancianos, alaben al Señor y denle culto. **R/.**



El nombre del Señor alaben todos, pues su nombre es excelso, su gloria sobrepasa cielo y tierra y ha hecho fuerte a su pueblo. **R/.**

Que alaben al Señor todos sus fieles, los hijos de Israel, el pueblo que ha gozado siempre de familiaridad con él. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. 2 Tes 2, 14*
R/. Aleluya, Aleluya.

Dios nos ha llamado, por medio del Evangelio, a participar de la gloria de nuestro Señor Jesucristo. **R/.**

EVANGELIO

Lo van a matar, pero al tercer día va a resucitar. – Los hijos están exentos de impuestos.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *17, 22–27*

En aquel tiempo, se hallaba Jesús con sus discípulos en Galilea y les dijo: “El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; lo van a matar, pero al tercer día va a resucitar”. Al oír esto, los discípulos se llenaron de tristeza.

Cuando llegaron a Cafarnaúm, se acercaron a Pedro los recaudadores del impuesto para el templo y le dijeron: “¿Acaso tu maestro no paga el impuesto?” El les respondió: “Sí lo paga”.

Al entrar Pedro en la casa, Jesús se adelantó a preguntarle: “¿Qué te parece, Simón? ¿A quiénes les cobran impuestos los reyes de la tierra, a los hijos o a los extraños?” Pedro le respondió: “A los extraños”. Entonces Jesús le dijo: “Por lo tanto, los hijos están exentos. Pero para no darles motivo de escándalo, ve al lago y echa el anzuelo, saca el primer pez que pique, ábrele la boca y encontrarás una moneda. Tómala y paga por mí y por ti”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús murió y resucitó por nosotros. Él, como Dios y Señor, está con nosotros en el camino de la última soledad, en el camino que pasa por el valle de la muerte, en ese camino en el que nadie, más que sólo Él, me puede acompañar.

El tema de la Resurrección y del juicio final debe influir prácticamente en nuestra vida diaria, nos debe motivar para ordenar nuestra vida presente, porque al final sólo queda lo que hayamos hecho por Dios y por los demás. Recordemos siempre que nuestra opción por la vida eterna se va fraguando cada día. Por eso es tan importante el momento presente para el cristiano, porque aquí nos jugamos lo más importante: nuestra salvación, nuestro destino eterno.



Dios nos concede un tiempo determinado, muy corto, para que le amemos, para que imitemos a su Hijo Jesucristo y para que realicemos nuestra misión en la Iglesia. La vida es el tiempo que tenemos para amar a Dios y al prójimo. Ante la brevedad del tiempo debemos sentir la necesidad de hacer rendir al máximo el espacio que Dios nos concede, alejando de nosotros la pereza, la superficialidad, el materialismo, la desidia.

La fe en el Juicio final y en la Resurrección no deben despertar miedo en nosotros, sino más bien responsabilidad y esperanza, al saber que Dios premiará todo esfuerzo, y al final nos encontraremos con Él si le somos fieles.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Atiende con bondad, Señor, por intercesión de santo Domingo, las súplicas que te dirigimos, y por la poderosa eficacia de este sacrificio, fortalece, con la protección de tu gracia, a quienes defienden la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con manjares celestiales en la conmemoración de santo Domingo, te pedimos, Señor, que tu Iglesia reciba con sincera devoción y afecto la fuerza de este sacramento, y experimente el provecho de la intercesión de aquel que resplandeció por su predicación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del lunes III del Salterio, o bien, del Común de pastores, p. 1691; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: lunes III del Salterio; oración: de la memoria, p. 1275.

Vísperas: Himno del lunes III del Salterio, o bien, del Común de pastores, p. 1696; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: lunes III del Salterio; oración: de la memoria, p. 1275.



9 de Agosto

MARTES XIX DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA POR LOS CRISTIANOS PERSEGUIDOS

MR. p. 1129 - 1130 (1121 - 1122) / Lecc. II, pp. 672 - 674.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 73, 20. 19. 22. 23

Acuérdate, Señor, de tu alianza y no abandones sin remedio la vida de tus pobres. Levántate, Señor, defiende tu causa y no olvides los ruegos de aquellos que te imploran.

O bien:

Hech. 12, 5

Mientras Pedro estaba en la cárcel, la comunidad no cesaba de orar a Dios por él.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inescrutable providencia quieres asociar a tu Iglesia a la pasión de tu Hijo, concede a tus fieles que son perseguidos a causa de tu nombre, el espíritu de paciencia y caridad, para que sean hallados testigos fieles y veraces de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Me dio a comer el libro y me supo dulce como la miel.

Del libro del profeta Ezequiel: 2, 8 — 3, 4

Esto dice el Señor: “Hijo de hombre, escucha lo que voy a decirte y no seas rebelde como la casa rebelde. Abre la boca y come lo que voy a darte”.

Vi entonces una mano tendida hacia mí, con un libro enrollado. Lo desenrolló ante mí: estaba escrito por dentro y por fuera; tenía escritas lamentaciones y amenazas. Y me dijo: “Hijo de hombre, come lo que tienes aquí; cómete este libro y vete a hablar a los hijos de Israel”.

Abrí la boca y me dio a comer el libro, diciéndome: “Hijo de hombre, alimenta tu vientre y sacia tus entrañas con este libro que te doy”. Me lo comí y me supo dulce como la miel. Y me dijo:



“Hijo de hombre, anda; dirígete a los hijos de Israel y diles mis palabras”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R/. Tus mandamientos, Señor, son mi alegría.

Me gozo más cumpliendo tus preceptos que teniendo riquezas. Tus mandamientos, Señor, son mi alegría; ellos son también mis consejeros. **R/.**

Para mí valen más tus enseñanzas que miles de monedas de oro y plata. ¡Qué dulces al paladar son tus promesas! Más que la miel en la boca. **R/.**

Tus preceptos son mi herencia perpetua, la alegría de mi corazón. Hondamente suspiro, Señor, por guardar tus mandamientos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 11, 29

R/. Aleluya, Aleluya.

Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón. **R/.**

EVANGELIO

Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *18, 1–5. 10. 12–14*

En cierta ocasión, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: “¿Quién es el más grande en el Reino de los cielos?”

Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y les dijo: “Yo les aseguro a ustedes que si no cambian y no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos. Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el Reino de los cielos. Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, me recibe a mí.

Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, pues yo les digo que sus ángeles, en el cielo, ven continuamente el rostro de mi Padre, que está en el cielo.

¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿acaso no deja las noventa y nueve en los montes, y se va a buscar a la que se le perdió? Y si llega a encontrarla, les aseguro que se alegrará más por ella, que por las noventa y nueve que no



se le perdieron. De igual modo, el Padre celestial no quiere que se pierda ni uno solo de estos pequeños”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús nos enseña que el más grande en el Reino de los cielos es aquel que se hace como niño. Y es que Dios ama la sencillez. Él mismo se hizo niño. Así reina Dios. Se hace pequeño por nosotros para estar a nuestro alcance y pedirnos nuestro amor. Dios nos enseña así, a amar a los niños, a los pequeños, a los débiles. Nos invita a poner los ojos en los niños que sufren, tanto los nacidos como los no nacidos, en los niños que viven en miseria, en los niños que teniéndolo todo carecen de amor.

El Dios que se ha hecho pequeño nos interpela e invita a aprender a vivir como Él, a practicar la humildad. Nos invita a ser ¡como niños! Pensemos que los niños se refugian en sus padres, solicitan su ayuda y asistencia, se dejan corregir y, además, tienen un corazón puro e inocente, sin maldad en la mente y corazón...

Así hemos de conducirnos con Dios, hemos de acudir a Él como a un Padre, pedirle su auxilio, pedirle que nos enseñe a ser hijos suyos, hemos de dejarnos educar por Él, evitando toda tendencia hacia el mal y purificando la mente y el corazón, a través de la comunión diaria con el Espíritu Santo.

Recordemos con frecuencia el Amor de Dios. Para Él siempre seremos como niños necesitados de su gracia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestras humildes oraciones y ofrendas, y concede a cuantos padecen persecución de los hombres, por servirte fielmente, que se alegren de estar asociados al sacrificio de tu Hijo Jesucristo y sepan que sus nombres están escritos en el cielo, entre aquellos que están elegidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común II, p. 545 (541).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt. 5, 11 - 12

Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía, dice el Señor. Alégrese y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos.

O bien:

Mt. 10, 32

A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la fuerza de este sacrificio, Señor, fortalece en la verdad a tus siervos y concede a aquellos fieles que se hallan en la tribulación que, cargando su cruz detrás de tu Hijo, puedan, en medio de las



adversidades, gloriarse sin cesar del nombre de cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

Santa Teresa Benedicta de la Cruz, vírgen y mártir. Memoria libre, rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta de la santa, p. 766 (792); las demás oraciones del Común de mártires: para una vírgen mártir, pp 891-892 (931); prefacio I o II de los santos mártires, pp. 535-536 (536-537).

Edith Stein nació en Breslau, Alemania (hoy Brokław, Polonia), el 12 de octubre de 1891, de una familia de profunda fe judía. Después de haber enseñado filosofía durante algunos años, recibió por el bautismo la nueva vida en Cristo y la desarrolló bajo el velo de religiosa de la Orden de las Carmelitas Descalzas. En tiempo del nazismo, hostil a la dignidad del hombre y a la fe, fue desterrada y encarcelada, y murió en la cámara de gas del campo de exterminio de Auschwitz, cerca de Cracovia, Polonia, el 9 de agosto de 1942.

ORACIÓN COLECTA

Dios de nuestros padres, que llevaste a la mártir santa Teresa Benedicta de la Cruz al conocimiento de tu Hijo crucificado y a imitarlo fielmente hasta la muerte, concede, por su intercesión, que todos los hombres reconozcan a Cristo como Salvador y, por medio de él, lleguen a contemplarte eternamente. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes III del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes III del Salterio.



10 de Agosto

MIÉRCOLES

SAN LORENZO, DIÁCONO Y MÁRTIR

MR. p. 805 (793 - 794) / Lecc. II, pp. 1103 - 1105: ó pp. 1109 - 1111, ed. 2019.

Fiesta - Rojo

Cuatro días después que el Papa Sixto, el diácono Lorenzo fue martirizado (10 de agosto de 258). El relato de su pasión narra que, después de distribuir a los pobres los bienes de la comunidad cristiana, sufrió el tormento del fuego sobre unas parrillas. Es el más célebre de los mártires romanos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

El diácono san Lorenzo se entregó totalmente al servicio de la Iglesia: así mereció sufrir el martirio y reina gloriosamente con Cristo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, por cuyo ardiente amor resplandeció san Lorenzo en la fidelidad de tu servicio y en la gloria del martirio, haz que amemos lo que él amó y pongamos por obra lo que él enseñó. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Dios ama al que da con alegría.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: **9, 6-10**

Hermanos: Recuerden que el que poco siembra, cosecha poco, y el que mucho siembra cosecha mucho. Cada cual dé lo que su corazón le diga y no de mala gana ni por compromiso, pues *Dios ama al que da con alegría*. Y poderoso es Dios para colmarlos de toda clase de favores, a fin de que, teniendo siempre todo lo necesario, puedan participar generosamente en toda obra buena. Como dice la Escritura: *Repartió a manos llenas a los pobres; su justicia permanece eternamente.*

Dios, que proporciona la semilla al sembrador y le da pan para comer, les proporcionará a ustedes una cosecha abundante y multiplicará los frutos de su justicia.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.



SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 111

R/. Dichoso el hombre honrado, que se compadece y presta.

Dichosos los que temen al Señor y aman de corazón sus mandamientos; poderosos serán sus descendientes. Dios bendice a los hijos de los buenos. **R/.**

Quienes, compadecidos, prestan y llevan su negocio honradamente jamás se desviarán; vivirá su recuerdo para siempre. **R/.**

No temerán malas noticias, puesto que en el Señor viven confiados. Firme está y sin temor su corazón, pues vencidos verán a sus contrarios. **R/.**

Al pobre dan limosna, obran siempre conforme a la justicia; su frente se alzarán llena de gloria. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 8, 12

R/. Aleluya, Aleluya.

El que me sigue no caminará en la oscuridad, y tendrá la luz de la vida, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

El que me sirve será honrado por mi Padre.

† Del santo Evangelio según san Juan: 12, 24–26

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Yo les aseguro que si el grano de trigo sembrado en la tierra no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna.

El que quiera servirme que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hoy, el Evangelio contiene palabras solemnes y cruciales sobre el modo en que la misión de Jesús y de sus discípulos “produce mucho fruto”, nos presenta una breve parábola para transmitirnos el profundo significado de su pasión: la donación de su vida, característica crucial de su mesianismo. Solo disfrutamos de vida si la entregamos. El que reserva la vida para sí, la pierde, el que la entrega por amor, la gana. Se trata de vivir el amor, la entrega a Dios y a los demás. Esta es la enseñanza que nos deja la historia de la semilla que hoy nos corresponde meditar: morir para multiplicarse; su función es hacer un servicio a la vida. En la vida de Jesús, amar es servir y servir es perderse en la vida de los demás, morir a sí mismo para dar vida. Eso es también lo que nos recuerda el testimonio de San Lorenzo.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benignamente, Señor, los dones que con alegría te presentamos en la festividad de san Lorenzo, y concede que nos sirvan de ayuda para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I ó II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 12, 26

El que quiera servirme, que me siga, dice el Señor, y donde yo esté, ahí estará mi servidor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por este don sagrado, te suplicamos humildemente, Señor, que lo que hemos celebrado en la festividad de san Lorenzo, en cumplimiento fiel de nuestro servicio, nos haga experimentar con abundancia tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FIESTA PATRONA: Rectoría San Lorenzo (Fracc. San Lorenzo, Umán)

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno y preces: del Común de un mártir, p. 1663; antfonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y oración: de la fiesta, p. 1278; salmodia: domingo I del Salterio.

Vísperas: Himno, salmodia y preces: del Común de un mártir, p. 1667; antfonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y oración: de la fiesta, p. 1280.



11 de Agosto

JUEVES

SANTA CLARA, VIRGEN

MR. pp. 806 (794); 960 - 961 (952 - 953). / Lecc. II, pp. 680 - 683.

Memoria - Blanco

Apenas a las 18 años, suplicó al hermano Francisco de Asís que le permitiera compartir su vida. Así pues, se encerró en una casa en ruinas, cerca de la Iglesia de san Damián, junto a la entrada de Asís. Su hermana Inés y otras jovencitas se le unieron para vivir en una absoluta pobreza. Ellas fueron las primeras franciscanas.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Esta virgen sabia y prudente salió al encuentro de Cristo con la lámpara encendida.



O bien:

Qué hermosa eres, virgen de Cristo, porque fuiste digna de recibir del Señor la corona de la virginidad perpetua.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que misericordiosamente condujiste a santa Clara al amor por la pobreza, concédenos, por su intercesión, que, siguiendo a Cristo en pobreza de espíritu, merezcamos llegar a contemplarte en el reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Emigra en pleno día, ante la vista de todos.

Del libro del profeta Ezequiel: *12, 1-12*

El Señor me habló y me dijo: “Hijo de hombre, vives en medio de un pueblo rebelde: tienen ojos para ver y no ven, oídos para oír y no oyen, porque son un pueblo rebelde.

Ahora, pues, hijo de hombre, prepara tus cosas como quien va al destierro y vete de día, ante la vista de todos, a ver si se dan cuenta de que son un pueblo rebelde. Arregla tus cosas como quien va al destierro, de día, ante la vista de todos y sal por la tarde, a la vista de todos, como salen los desterrados. Haz, a la vista de todos, un agujero en la pared y sal por ahí. Ante la vista de todos, échate tus cosas al hombro y sal en la oscuridad; cúbrete la cara para no ver el país, porque te he convertido en una señal para el pueblo de Israel”.

Hice, pues, lo que el Señor me había ordenado: de día preparé mis cosas como quien va al destierro; por la tarde hice un agujero en la pared, con la mano, y salí en la oscuridad, con mis cosas al hombro, ante la vista de todos.

A la mañana siguiente, el Señor me habló y me dijo: “Hijo de hombre, ¿no te ha preguntado el pueblo de Israel, ese pueblo rebelde, qué era lo que estabas haciendo? Pues anúnciales: ‘Esto dice el Señor: Estas palabras se refieren al príncipe que está en Jerusalén y a todo el pueblo de Israel, que vive en la ciudad’. Diles: ‘Yo soy una señal para ustedes: lo que yo he hecho, eso harán con ustedes: irán cautivos al destierro y su príncipe, con sus cosas al hombro, saldrá en la oscuridad; perforarán una pared para que pueda salir y él se cubrirá la cara para no ver el país con sus ojos’ ”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 77

R/. Perdona a tu pueblo, Señor.

Los israelitas provocaron al Dios altísimo y se rebelaron contra él, negándose a guardar sus preceptos. Desertaron y lo traicionaron, como sus padres, fallaron como un arco mal hecho. **R/.**

En sus colinas lo encolerizaban, con sus ídolos provocaban sus celos. Dios lo oyó y se indignó y rechazó totalmente a Israel. **R/.**

Mandó sus soldados al cautiverio y el arca de la alianza, a las manos enemigas; entregó su pueblo a la espada, encolerizado contra su heredad. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 118, 135

R/. Aleluya, Aleluya.

Señor, mira benignamente a tus siervos y enséñanos a cumplir tus mandamientos. **R/.**

EVANGELIO

No te digo que perdones siete veces, sino hasta setenta veces siete.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 18, 21 - 19, 1

En aquel tiempo, Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: “Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?” Jesús le contestó: “No sólo hasta siete, sino hasta setenta veces siete”.

Entonces Jesús les dijo: “El Reino de los cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus servidores. El primero que le presentaron, le debía muchos millones. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su mujer, a sus hijos y todas sus posesiones, para saldar la deuda. El servidor, arrojándose a sus pies, le suplicaba, diciendo: ‘Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo’. El rey tuvo lástima de aquel servidor, lo soltó y hasta le perdonó la deuda.

Pero, apenas había salido aquel servidor, se encontró con uno de sus compañeros, que le debía poco dinero. Entonces lo agarró por el cuello y casi lo estrangulaba, mientras le decía: ‘Págame lo que me debes’. El compañero se le arrodilló y le rogaba: ‘Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo’. Pero el otro no quiso escucharlo, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que le pagara la deuda.

Al ver lo ocurrido, sus compañeros se llenaron de indignación y



fueron a contarle al rey lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: ‘Siervo malvado. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haber tenido compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?’ Y el señor, encolerizado, lo entregó a los verdugos para que no lo soltaran hasta que pagara lo que debía.

Pues lo mismo hará mi Padre celestial con ustedes si cada cual no perdona de corazón a su hermano”.

Cuando Jesús terminó de hablar, salió de Galilea y fue a la región de Judea que queda al otro lado del Jordán.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

No es raro experimentar cierta dificultad para perdonar a los demás, para disculpar los fallos, las limitaciones y hasta los defectos. No obstante, Jesús nos llama a perdonar siempre. Para lograrlo necesitamos mirar mucho al Señor y aprender de su ejemplo. Él, en los momentos de su pasión, lo perdonó todo, disculpó los malos tratos de los soldados romanos, perdonó los azotes y la coronación de espinas, excusó a los que se burlaban de Él y le echaban salivazos. No respondió con malas palabras. No dio lugar a la ira, al resentimiento. Jesús, en la más profunda experiencia del dolor, perdonó todos nuestros pecados.

Busquemos imitar a Cristo en su corazón benevolente, en su constante perdón. Convirtamos la cólera y la irritación en disculpa, en amor. Cuando sentimos que somos tratados injustamente, cuando tengamos ganas de dar una respuesta agresiva, cuando nos encontremos en situaciones de tensión, miremos a Cristo y estemos seguros que su amor es capaz de levantarnos y de llevarnos al perdón.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al proclamar, Señor, tu obra admirable en la santa virgen Clara, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te agradaron sus méritos, así también te sea aceptable el desempeño de nuestro servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de santas vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 25, 6

Ya viene el esposo; salgan al encuentro de Cristo, el Señor.

O bien:

Cfr. Sal 26, 4

Lo único que pido al Señor, lo único que busco, es vivir en la casa del Señor toda mi vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por la participación de este divino don, te rogamos,



Señor Dios nuestro, que, a ejemplo de santa Clara y llevando en nuestro cuerpo los padecimientos de Jesús, nos esforcemos por adherirnos sólo a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FIESTA PATRONAL:

Parroquia Santa Clara de Asís de las comunidades de Cenotillo y Dzizantún

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno y oración: de la memoria, p. 1283; antifonas y salmodia: jueves III del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico y preces: jueves III del Salterio.

Vísperas: Himno y oración: de la memoria, p. 1283; antifonas y salmodia: jueves III del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico y preces: jueves III del Salterio.



12 de Agosto

VIERNES XIX DEL TIEMPO ORDINARIO

MISA VOTIVA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

MR. pp. 1177 - 1179 (1168 - 1169) / Lecc. II, pp. 687 - 689.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 32, 11. 19

Los proyectos de su corazón subsisten de generación en generación, para librar de la muerte a sus fieles y reanimarlos en tiempo de hambre.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, haz que nos revistamos con las virtudes del corazón de tu Hijo y nos encendamos con el amor que lo inflama, para que, configurados a imagen suya, merezcamos ser partícipes de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Tendré presente la alianza que hice contigo y tú te avergonzarás.

Del libro del profeta Ezequiel: 16, 59–63

Esto dice del Señor: “Yo te trataré, Jerusalén, conforme a tus acciones, pues despreciaste tu juramento y quebrantaste mi



alianza. Pero yo tendré presente la alianza que hice contigo cuando eras joven y haré contigo una alianza eterna. Tú te acordarás de tu conducta y te avergonzarás al recibir a tus hermanas, las mayores y las menores, pues yo te las daré como hijas, pero no en virtud de la alianza hecha contigo.

Yo mismo haré una alianza eterna contigo y sabrás que yo soy el Señor, para que tengas presente tu pasado, te avergüences y no vuelvas a abrir la boca para presumir, cuando yo te perdone todo lo que hiciste”. Esto dice el Señor todopoderoso.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Isaías 12

R/. El Señor es mi Dios y salvador.

El Señor es mi Dios y salvador, con él estoy seguro y nada temo. El Señor es mi protección y mi fuerza y ha sido mi salvación. **R/.**

Den gracias al Señor e invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es sublime. **R/.**

Alaben al Señor por sus proezas, anúncienlas a toda la tierra. Griten, jubilosos, habitantes de Sión, porque el Dios de Israel ha sido grande con nosotros. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 1 Tes 2, 13

R/. Aleluya, Aleluya.

Reciban la palabra de Dios, no como palabra humana, sino como palabra divina, tal como es en realidad. **R/.**

EVANGELIO

Por la dureza de su corazón, Moisés les permitió divorciarse de sus esposas; pero al principio no fue así.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *19, 3–12*

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron, para ponerle una trampa: “¿Le está permitido al hombre divorciarse de su esposa por cualquier motivo?”

Jesús les respondió: “¿No han leído que el Creador, desde un principio los hizo hombre y mujer, y dijo: ‘Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, para unirse a su mujer, y serán los dos una sola cosa.’ De modo que ya no son dos, sino una sola cosa. Así pues, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre”.



Pero ellos replicaron: “Entonces ¿por qué ordenó Moisés que el esposo le diera a la mujer un acta de separación, cuando se divorcia de ella?”

Jesús les contestó: “Por la dureza de su corazón, Moisés les permitió divorciarse de sus esposas; pero al principio no fue así. Y yo les declaro que quienquiera que se divorcie de su esposa, salvo el caso de que vivan en unión ilegítima, y se case con otra, comete adulterio; y el que se case con la divorciada, también comete adulterio”.

Entonces le dijeron sus discípulos: “Si ésa es la situación del hombre con respecto a su mujer, no conviene casarse”. Pero Jesús les dijo: “No todos comprenden esta enseñanza, sino sólo aquellos a quienes se les ha concedido. Pues hay hombres que, desde su nacimiento, son incapaces para el matrimonio; otros han sido mutilados por los hombres, y hay otros que han renunciado al matrimonio por el Reino de los cielos. Que lo comprenda aquel que pueda comprenderlo”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Antiguo Testamento tenía uno de sus centros en la figura de Moisés, que era el representante de la Ley. Sin embargo, Jesucristo es la plenitud y el coronamiento del decálogo y de toda ley humana; nos enseña que el amor en el matrimonio tiene su modelo en el amor del Señor hacia su Iglesia. Cristo ama a la Iglesia como a su Esposa, de tal modo que Cristo se ha unido a cada persona humana y a la Iglesia para siempre, a semejanza de los esposos que forman una sola unidad. Cada matrimonio y cada familia están llamados a imitar el amor de Dios que es Trino, es decir “familia”; cada uno está invitado a copiar el amor total de Jesús por su Iglesia, a calcar las características de su amor abnegado por ella. Para lograrlo hemos de buscar darnos a nosotros mismo de manera generosa y sincera. Una auténtica familia cristiana es aquella en la que además del crecimiento en el amor humano y afectivo hay también un esfuerzo por ser santos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, Padre de misericordia, que por el inmenso amor con que nos has amado, nos diste con inefable bondad a tu Unigénito, concédenos que, unidos íntimamente a él, te ofrezcamos una digna oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor

Prefacio Propio.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 7, 37 - 38

Dice el Señor: Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba, aquel que cree en mí. Como dice la Escritura: De sus entrañas brotarán ríos de agua viva.



O bien:

Jn 19, 34

Uno de los soldados le traspasó el costado con su lanza, e inmediatamente salió sangre y agua.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de tu sacramento de amor, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, configurados con Cristo en la tierra, merezcamos compartir su gloria en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



O bien:

Santa Juana Francisca de Chantal, religiosa. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia de la santa, p. 806 (795); las demás oraciones se toman del Común de santos y santas: para los religiosos, p. 973 (965); prefacio de santa vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

Nació en Dijon, Francia, en 1572. Fue madre de familia, tuvo como fruto de su cristiano matrimonio seis hijos, a los que educó piadosamente, y muerto su esposo, bajo la dirección de san Francisco de Sales, abrazó con decisión el camino de la perfección y realizó obras de caridad, en especial para con los pobres y enfermos. Junto con san Francisco de Sales fundó la Orden de la Visitación de Santa María, que dirigió prudentemente, y murió en Moulins, cerca de Nevers, el 13 de diciembre de 1641.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que adornaste con excelsas virtudes a santa Juana Francisca de Chantal en los distintos estados de la vida, concédenos, por su intercesión, que, caminando fielmente según nuestra propia vocación, demos siempre testimonio de la luz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes III del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes III del Salterio.



13 de Agosto

SÁBADO XIX DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA VOTIVA DE SANTA MARÍA
DE GUADALUPE

MR. pp. 1198 - 1199 (1189 - 1191) / Lecc. II, pp. 692 - 694.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 44, 10

María, nuestra reina, está de pie a la derecha de Cristo, enojada con oro de Ofir.

ORACIÓN COLECTA

Padre celestial, que nos has dado a santa María de Guadalupe como madre y causa de nuestra alegría, concédenos amarla y venerarla como verdaderos hijos suyos, y así poder recibir los bienes de la fe que nos invitas a esperar. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Yo juzgaré a cada uno según su proceder

Del libro del profeta Ezequiel: *18, 1–10. 13. 30–32*

El Señor me habló y me dijo: “¿Por qué andan repitiendo este refrán en Israel: ‘Los padres fueron los que comieron uvas verdes y son los hijos a quienes se les destemplan los dientes’?”

Les juro por mi vida, dice el Señor Dios, que nadie volverá a repetir ese refrán en Israel. Sépanlo: todas las vidas son mías, lo mismo la vida del padre que la del hijo. Así pues, el hombre que peque, ése morirá.

El hombre que es justo y vive de acuerdo con el derecho y la justicia; que no ofrece sacrificios a los ídolos ni los adora; que no deshonra a la mujer de su prójimo; que no explota a sus semejantes y les devuelve la prenda empeñada; que no roba, sino que da de comer al hambriento y viste al desnudo; que no presta con usura ni acumula intereses; que no comete maldades y juzga imparcialmente los delitos; que observa mis preceptos y cumple con fidelidad mis



mandamientos, ese hombre es justo y ciertamente vivirá, dice el Señor Dios.

Si el hijo del justo es ladrón u homicida y quebranta alguno de mis mandamientos, ciertamente morirá y será responsable de sus propios crímenes.

Pues bien, pueblo de Israel, yo juzgaré a cada uno de ustedes según su proceder, dice el Señor Dios. Arrepiéntanse de todos sus pecados, apártense de ellos y no morirán. Arrepiéntanse de todas las infidelidades que han cometido, estrenen un corazón nuevo y un espíritu nuevo y así no morirán, pues yo no quiero que nadie muera, dice el Señor Dios. Arrepiéntanse y vivirán”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 50

R/. *Crea en mí, Señor, un corazón puro.*

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R/.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, mantén en mí un alma generosa. Enseñaré a los descarriados tus caminos y volverán a ti los pecadores. **R/.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agradecería. Un corazón contrito te presento, y a un corazón contrito, tú nunca lo desprecias. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 11, 25

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R/.**

EVANGELIO

No les impidan a los niños que se acerquen a mí, porque de los que son como ellos es el Reino de los cielos.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *19, 13–15*

En aquel tiempo, le presentaron unos niños a Jesús para que les impusiera las manos y orase por ellos. Los discípulos regañaron a la gente; pero Jesús les dijo: “Dejen a los niños y no les impidan que se acerquen a mí, porque de los que son como ellos es el Reino de los cielos”. Después les impuso las manos y continuó su camino. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

¿Qué puede ver Jesús en los niños para hablarnos de ellos de esta manera: “De los que son como ellos es el Reino de los cielos”? Quizás las notas más sobresalientes de los niños sean la ingenuidad y la confianza. Esa misma ingenuidad y confianza la debemos tener nosotros ante todo lo que nos dice Jesús sobre nuestro Dios. Nos asegura que no es un ser lejano y desprecupado de nosotros. Es nuestro Padre y Padre amoroso que cuida de cada uno de nosotros. Al que debemos proclamar como Rey de nuestra vida, es decir, como el que queremos que rija y dirija nuestros pasos. Estamos en buenas manos, en las manos amorosas de nuestro Padre Dios.

Preguntémosnos: ¿Qué has aprendido de los niños a lo largo de tu vida? ¿Qué han aprendido los niños de ti sobre Dios y sobre la vida?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que el Espíritu Santo, que cubrió con su sombra a la Virgen María, nos ayude a presentarte estos dones y así se conviertan para nuestro bien en comida y bebida de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 1, 35

Dichosa eres, Virgen María, porque el Espíritu Santo descenderá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios y Padre nuestro, que nos has alimentado con esta Eucaristía, haz que te sirvamos con una conducta irreprochable, y unidos a la Virgen María, proclamemos tu grandeza. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

Santos Ponciano, Papa, e Hipólito, presbítero, mártires. Memoria libre, rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia, p. 769 (795); las demás oraciones del Común de varios mártires, pp. 878-879 (917-918); prefacio II de los santos mártires, p. 536 (537).

El sacerdote romano Hipólito, teólogo de renombre, se había constituido como cabeza de una comunidad disidente (217). Durante la persecución de Maximino, fue deportado a Cerdeña con el Papa Ponciano, donde se reconcilió con la Iglesia (235). Sometidos a trabajos forzados, ambos murieron como mártires de Cristo. Se celebran el día de hoy, porque en este día sus restos fueron trasladados a Roma.



ORACIÓN COLECTA

Señor, que la preciosa paciencia de los justos nos aumente el anhelo de tu amor, y cultive siempre en nuestros corazones la fortaleza sagrada de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

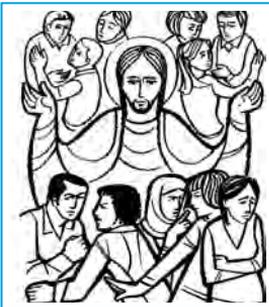
CUMPLEAÑOS: Pbro. Jorge Manuel Beltrán Aguilar

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: sábado III del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo IV del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo C) y oración: Domingo XX del Tiempo Ordinario.

14 de Agosto



DOMINGO XX DEL TIEMPO ORDINARIO

"¡He venido a traer fuego!"

En el Antiguo Testamento, el fuego es símbolo de realidades muy diversas. Qué cosa signifique concretamente aquí, debe desprenderse de su contexto. Ahora bien, puede decirse que Jesús se refiere a un fuego espiritual, probablemente al Espíritu Santo que enviará desde el

Padre para renovar la faz de la tierra o el establecimiento del Reino de Dios.

Pero antes de que esto suceda, antes de que el "fuego" prenda en el mundo, Jesús tiene que ser bautizado; es decir, deberá ser sumergido en un mar de dolores y en la misma muerte. Jesús desea ardientemente ese bautismo para consumar su obra redentora.

Desde el principio de su Evangelio, san Lucas presenta a Jesús como señal de contradicción. No cabe duda que Jesús quiere la paz y no la guerra: su saludo será siempre, y en especial después de su resurrección: "Que la paz sea con ustedes". Pero su paz no tiene que ver nada con lo que el mundo entiende por paz, porque esa es una falsa paz, asentada sobre muchos compromisos y encubridora de los conflictos reales. Contra esa falsa paz que consolida la injusticia del mundo, Jesús quiere la guerra.

Ante la persona de Jesús y su mensaje, los hombres se ven forzados a tomar posiciones: "El que no está conmigo, está contra mí". La única opción que tenemos es Jesús.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



14 de Agosto

DOMINGO XX DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 434 (430) / Lecc. II, pp. 257 - 259.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos en Cristo. El mensaje de la liturgia de hoy, lo podemos resumir con estas palabras: “el seguimiento de Cristo supone la cruz”. Que la participación en esta eucaristía nos llene de entusiasmo para correr con perseverancia la carrera de nuestra propia vocación, fijando siempre la mirada en Jesús, el autor y el consumidor de nuestra fe.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 83, 10–11

Dios, protector nuestro, mira el rostro de tu Ungido. Un solo día en tu casa es más valioso que mil días en cualquier otra parte.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde en nuestros corazones el anhelo de amarte, para que, amándote en todo y sobre todo, consigamos tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1a. LECTURA

La primera lectura de hoy nos presenta la trayectoria del profeta Jeremías: la violencia que sufre por ser fiel al mandato de Dios; la valentía para afrontar la ira de los ricos; y la división que se produjo; unos a favor y otros en contra. Escuchemos atentos.

PRIMERA LECTURA

Tomaron a Jeremías y lo echaron en un pozo.

Del libro del profeta Jeremías: 38, 4–6. 8–10

Durante el sitio de Jerusalén, los jefes que tenían prisionero a Jeremías dijeron al rey: “Hay que matar a este hombre, porque las cosas que dice desmoralizan a los guerreros que quedan en esta ciudad y a todo el pueblo. Es evidente que no busca el bienestar del pueblo, sino su perdición”.



Respondió el rey Sedecías: “Lo tienen ya en sus manos y el rey no puede nada contra ustedes”. Entonces ellos tomaron a Jeremías y, descolgándolo con cuerdas, lo echaron en el pozo del príncipe Melquías, situado en el patio de la prisión. En el pozo no había agua, sino lodo, y Jeremías quedó hundido en el lodo.

Ebed-Mélek, el etíope, oficial de palacio, fue a ver al rey y le dijo: “Señor, está mal hecho lo que estos hombres hicieron con Jeremías, arrojándolo al pozo, donde va a morir de hambre”.

Entonces el rey ordenó a Ebed-Mélek: “Toma treinta hombres contigo y saca del pozo a Jeremías, antes de que muera”.

Palabra de Dios. **R./** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 39

R./ Señor, date prisa en ayudarme.

Esperé en el Señor con gran confianza; él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias. **R./**

Del charco cenagoso y la fosa mortal me puso a salvo; puso firmes mis pies sobre la roca y aseguró mis pasos. **R./**

Él me puso en la boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios. Muchos se conmovieron al ver esto y confiaron también en el Señor. **R./**

A mí, tu siervo, pobre y desdichado, no me dejes, Señor, en el olvido. Tú eres quien me ayuda y quien me salva; no te tardes, Dios mío. **R./**

MONICIÓN 2a. LECTURA

Este domingo, la carta a los Hebreos nos llama a la constancia en el camino cristiano, a asumir con gran libertad de espíritu y sin temores el combate de la fe, siguiendo el ejemplo de Cristo.

SEGUNDA LECTURA

Corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante.

De la carta a los hebreos: *12, 1–4*

Hermanos: Rodeados, como estamos, por la multitud de antepasados nuestros, que dieron prueba de su fe, dejemos todo lo que nos estorba; librémonos del pecado que nos ata, para correr con perseverancia la carrera que tenemos por delante, fija la mirada en Jesús, autor y consumidor de nuestra fe. Él, en vista del gozo que se le proponía, aceptó la cruz, sin temer su ignominia, y por eso está sentado a la derecha del trono de Dios.



Mediten, pues, en el ejemplo de aquel que quiso sufrir tanta oposición de parte de los pecadores, y no se cansen ni pierdan el ánimo, porque todavía no han llegado a derramar su sangre en la lucha contra el pecado.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

En el evangelio que escucharemos, Jesús se nos presenta como figura controvertida, que genera diferencias y divisiones entre quienes lo aceptan y quienes lo rechazan. Todo cristiano debe tomar partido ante Cristo, que sigue siendo signo de contradicción. Entonemos el Aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R/. Aleluya, Aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R/.**



EVANGELIO

No he venido a traer la paz, sino la división.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *12, 49–53*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “He venido a traer fuego a la tierra, ¡y cuánto desearía que ya estuviera ardiendo! Tengo que recibir un bautismo, ¡y cómo me angustio mientras llega!

¿Piensan acaso que he venido a traer paz a la tierra? De ningún modo. No he venido a traer la paz, sino la división. De aquí en adelante, de cinco que haya en una familia, estarán divididos tres contra dos y dos contra tres. Estará dividido el padre contra el hijo, el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentemos nuestras súplicas al Señor y pidámosle que atienda las necesidades de cada uno de sus hijos, diciendo:

Te rogamos, Señor.

1. Por la Iglesia, para que predique sin miedo la cruz de Cristo.
Roguemos al Señor.

2. Por nuestro Obispo Gustavo, que hoy hace 21 años fue llamado al orden episcopal, para que el Señor conserve en él sus dones y



éstos fructifiquen en bien de nuestra Iglesia de Yucatán. **Roguemos al Señor.**

3. Por nuestra parroquia y comunidades, para que luchemos contra el mal y la injusticia. **Roguemos al Señor.**

4. Por los jóvenes, para que descubran a Cristo y lo sigan en la vida consagrada y presbiteral. **Roguemos al Señor.**

5. Por nosotros, para que no tengamos miedo en seguir a Cristo hasta la Cruz. **Roguemos al Señor.**

Dios nuestro, que en la cruz de Cristo te nos revelas como signo de contradicción, escucha nuestras plegarias y no permitas que por negligencia o por cobardía rechacemos el proyecto de verdad y de gracia que sólo unidos a tu Hijo podemos alcanzar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 129, 7

Con el Señor viene la misericordia, y la abundancia de su redención.

O bien:

Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo, que ha bajado del cielo, dice el Señor: quien coma de este pan, vivirá eternamente.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Unidos a Cristo por este sacramento, suplicamos humildemente, Señor, tu misericordia, para que, hechos semejantes a él aquí en la tierra, merezcamos gozar de su compañía en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN EPISCOPAL: Mons. Gustavo Rodríguez Vega
ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Fernando Jesús Pan Aranda -
Pbro. Jesús Feliciano Tec Canché

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo IV del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo C) y oración: Domingo XX del Tiempo Ordinario.

Vísperas: Himno, antifonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemidad, p. 1287; salmodia: del Común de la santísima Virgen María, p. 1572.



15 de Agosto

LUNES ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

**"¡Bendita eres entre
las mujeres...!"**



El saludo de María a su prima Isabel y su presencia provocó el entusiasmo de una respuesta maravillosa. Isabel se sintió inspirada, y sus palabras gozosas manifiestan la acción sobre ella del Espíritu Santo. En efecto, solamente así, bajo la acción del Espíritu, puede conocer Isabel la dignidad excelsa del hijo de María. Las mujeres de Israel se sentían honradas en sus hijos, porque por ellos eran también estimadas. Si María lleva en sus entrañas al Mesías, al Bendito, es por ello mismo la más bendita entre las mujeres.

Pero Isabel felicita también a María porque ha creído. Jesús pondrá la verdadera dicha en la fe, que está por encima de los vínculos de la sangre. Recordemos lo que respondió Jesús a aquella otra mujer que alzó su voz para bendecir a su madre en medio del pueblo: "¡Dichoso el seno que te llevó! Pero Jesús respondió: "Dichosos más bien los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen". La verdadera afinidad con Jesús es una afinidad espiritual, ya que, por la fe entramos en comunión de vida con Jesús y con Dios Padre que lo envió. La fe es el verdadero don del Espíritu que ha sido derramado en nuestros corazones.

Con el canto del "Magnificat", María devuelve la alabanza de Isabel a Dios, pues Dios es el que merece todo honor y toda gloria: Él es el Poderoso que hizo grandes cosas en su sierva.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



15 de Agosto

LUNES

ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Solemnidad - Blanco

«La Inmaculada Madre de Dios, la siempre Virgen María, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria del cielo, al terminar su vida mortal». Con estas palabras define el Papa Pío XII el dogma de la Asunción de la santísima Virgen (1950). Siendo una consecuencia de la maternidad divina, la Asunción de nuestra Señora constituye para todos los seres humanos una prenda de esperanza y una promesa de resurrección.

Misa vespertina de la vigilia

Esta Misa se utiliza a partir de las 18:00 hrs. del día 14 de agosto.

MR. pp. 809 - 810 (798 - 799) / Lecc II: pp. 1105 - 1107;

ó pp. 1111 - 1113, ed. 2019.

MONICIÓN DE ENTRADA

Buenas tardes (noches) hermanos y hermanas en Cristo. Celebramos esta tarde (noche), como Iglesia, las Vísperas de la Asunción de la Virgen María, la solemnidad del triunfo de nuestra Madre, elevada por Dios a los cielos; renace nuestra esperanza y cobran sentido nuestras fatigas, nuestras luchas y sufrimientos. Nos ponemos de pie y cantamos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

De ti se han dicho maravillas, María, que hoy has sido exaltada sobre los coros de los ángeles y triunfas con Cristo para siempre.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que al ver la humildad de la santísima Virgen María le concediste la gracia de que tu Unigénito naciera de ella según la carne, y en este día la coronaste de gloria incomparable, concede a quienes hemos sido salvados gracias al misterio de tu redención, que merezcamos, por sus ruegos, ser glorificados por ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**MONICIÓN 1ª. LECTURA**

La primera lectura y el salmo relatan un acontecimiento importante en la historia del pueblo judío: el traslado del Arca de la Alianza a Jerusalén, la nueva capital de Israel establecida por el rey David. Este pasaje anuncia ya lo que hoy conmemoramos: María, Arca de la nueva Alianza, ha sido trasladada a la Jerusalén celestial, a la mansión eterna de Dios en el cielo.

PRIMERA LECTURA

Introdujeron el arca de la alianza y la instalaron en el centro de la tienda que David le había preparado.

Del primer libro de las Crónicas: *15, 3-4. 15-16; 16, 1-2*

En aquellos días, David congregó en Jerusalén a todos los israelitas, para trasladar el arca de la alianza al lugar que le había preparado. Reunió también a los hijos de Aarón y a los levitas. Estos cargaron en hombros los travesaños sobre los cuales estaba colocada el arca de la alianza, tal como lo había mandado Moisés, por orden del Señor.

David ordenó a los jefes de los levitas que entre los de su tribu nombraran cantores para que entonarían cantos festivos, acompañados de arpas, cítaras y platillos.

Introdujeron, pues, el arca de la alianza y la instalaron en el centro de la tienda que David le había preparado. Ofrecieron a Dios holocaustos y sacrificios de comunión, y cuando David terminó de ofrecerlos, bendijo al pueblo en nombre del Señor.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 131

R/. *Ven, Señor, a tu morada.*

Que se hallaba en Efrata nos dijeron; de Jaar en los campos la encontramos. Entremos en la tienda del Señor, y a sus pies, adorémoslo, rendidos. **R/.**

Tus sacerdotes vístanse de gala; tus fieles, jubilosos, lancen gritos. Por amor a David, tu servidor, no apartes la mirada de tu unguido. **R/.**

Esto es así, porque el Señor ha elegido a Sión como morada: «Aquí está mi reposo para siempre; porque así me agradó, será mi casa». **R/.**



MONICIÓN 2ª LECTURA

La segunda lectura nos recuerda que, por la muerte y resurrección de Cristo, nuestra muerte ha sido vencida. Esta victoria ha acontecido ya en María.

SEGUNDA LECTURA

Nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *15, 54–57*

Hermanos: Cuando nuestro ser corruptible y mortal se revista de incorruptibilidad e inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: *La muerte ha sido aniquilada por la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?* El aguijón de la muerte es el pecado y la fuerza del pecado es la ley. Gracias a Dios, que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN EVANGELIO

María, es la mujer dichosa que llevo en su vientre a Jesús, como dice hoy el evangelio, escuchó la Palabra de Dios y la puso en práctica.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 11, 28

R/. Aleluya, Aleluya.

Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, dice el Señor. **R/.**



EVANGELIO

¡Dichosa la mujer que te llevó en su seno!

† Del santo Evangelio según san Lucas: *11, 27–28*

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la multitud, una mujer del pueblo, gritando, le dijo: “¡Dichosa la mujer que te llevó en su seno y cuyos pechos te amamantaron!” Pero Jesús le respondió: “Dichosos todavía más los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos y hermanas: María, Madre de Dios y Madre de la Iglesia, asunta al cielo, es el modelo de nuestra existencia aquí y ahora. Pidamos al Padre, la gracia de no perder de vista, la meta a la que también nosotros dirigimos nuestros pasos. Oremos juntos diciendo: Señor, por intercesión de María, escúchanos.



1. Por la Iglesia universal para que, correspondiendo siempre al plan del Señor, como María camine en la historia de la humanidad, entre tribulaciones y consuelos, sin perder la confianza en Dios.

Oremos.

2. Por los pastores de la Iglesia, de modo especial por nuestro Obispo Gustavo quien hoy celebra 21 años de ordenación episcopal, para que, a ejemplo de María, declarándose siervos del Señor, tengan siempre la disponibilidad de hacer su voluntad y aviven en los fieles, la fe y la esperanza. **Oremos.**

3. Por la unidad de los cristianos en el mundo, para que, con la ayuda de María, recorramos juntos el camino que conduce hacia la Patria eterna, dando testimonio, como ella, de sencillez, humildad y solidaridad en el servicio a los demás. **Oremos.**

4. Por los más pobres, los abandonados y por los enfermos, para que, en medio de su indigencia y sufrimiento, se respete su dignidad de personas, y encuentren en los cristianos, la mano extendida que los asista con amor. **Oremos.**

5. Por quienes celebramos la Eucaristía, para que la comunión con el Señor, nos afiance y afirme en la fe, y, como María, guardemos su palabra en el corazón y la pongamos en práctica en nuestra vida.

Oremos.

Señor, escucha las suplicas que te presenta tu Iglesia, y ayúdanos a que, como María, nos mostremos siempre dóciles y disponibles a cumplir tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, el sacrificio de reconciliación y alabanza que celebramos en la Asunción de la santa Madre de Dios, para que nos lleve a obtener el perdón y nos haga permanecer en continua acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La gloriosa Asunción de la Virgen.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque hoy ha sido elevada al cielo la Virgen Madre de Dios, anticipo e imagen de la perfección que alcanzará tu Iglesia, garantía de consuelo y esperanza para tu pueblo, todavía peregrino en la tierra. Con razón no permitiste, Señor, que conociera la corrupción del sepulcro aquella que, de un modo inefable, dio vida en su



seno y carne de su carne a tu Hijo, autor de toda vida. Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 11, 27

Dichosa la Virgen María porque llevó en su seno al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de participar de la mesa celestial, imploramos tu clemencia, Señor Dios nuestro, para que quienes celebramos la Asunción de la Madre de Dios, nos veamos libres de todos los males que nos amenazan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición Solemne, p. 615 (609).

Misa del día

MR. pp. 810 - 811 (800 - 801). / Lecc II: pp. 1107 - 1110;
o pp. 1113 - 1116, ed. 2019.



MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos hoy la fiesta de la Asunción de María. El Señor ha hechos grandes maravillas, nos dirá ella. El Señor la ha glorificado y la ha convertido en luz de alegría y esperanza para nuestro caminar hacia Jesús. En este caminar estamos seguros de que tenemos una madre y una intercesora que nos lleva a Cristo.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ap 12, 1

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.

O bien:

Alegrémonos en el Señor y alabemos al Hijo de Dios, junto con los ángeles, al celebrar hoy la Asunción al cielo de nuestra Madre, la Virgen María.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que elevaste a la gloria celestial en cuerpo y alma a la inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo, concédenos tender siempre hacia los bienes eternos, para que merezcamos participar de su misma gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**MONICIÓN 1ª. LECTURA**

Nos encontramos con un texto tomado del libro del Apocalipsis, donde se describe la lucha entre el diablo y la descendencia de la mujer, que es Cristo Jesús y su Iglesia. Con su resurrección, Cristo ha vencido los poderes contrarios al Reinado de Dios.

PRIMERA LECTURA

Una mujer envuelta por el sol, con la luna bajo sus pies.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *11, 19; 12, 1–6. 10*

Se abrió el templo de Dios en el cielo y dentro de él se vio el arca de la alianza. Apareció entonces en el cielo una figura prodigiosa: una mujer envuelta por el sol, con la luna bajo sus pies y con una corona de doce estrellas en la cabeza. Estaba encinta y a punto de dar a luz y gemía con los dolores del parto.

Pero apareció también en el cielo otra figura: un enorme dragón, color de fuego, con siete cabezas y diez cuernos, y una corona en cada una de sus siete cabezas. Con su cola barrió la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Después se detuvo delante de la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo, en cuanto éste naciera. La mujer dio a luz un hijo varón, destinado a gobernar todas las naciones con cetro de hierro; y su hijo fue llevado hasta Dios y hasta su trono. Y la mujer huyó al desierto, a un lugar preparado por Dios.

Entonces oí en el cielo una voz poderosa, que decía: “Ha sonado la hora de la victoria de nuestro Dios, de su dominio y de su reinado, y del poder de su Mesías”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 44

R/. *De pie, a tu derecha, está la reina.*

Hijas de reyes salen a tu encuentro. De pie, a tu derecha, está la reina, enjorada con oro de Ofir. **R/.**

Escucha, hija, mira, y pon atención: olvida a tu pueblo y la casa paterna; el rey está prendado de tu belleza; ríndele homenaje, porque él es tu señor. **R/.**

Entre alegría y regocijo van entrando en el palacio real. A cambio de tus padres, tendrás hijos, que nombrarás príncipes por toda la tierra. **R/.**



MONICIÓN 2ª LECTURA

En la segunda lectura de hoy san Pablo nos habla acerca de la resurrección del Señor. Nosotros sabemos que por el pecado entró la muerte en el mundo y que por Cristo llega la salvación a todos.

SEGUNDA LECTURA

Resucitó primero Cristo, como primicia; después los que son de Cristo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *15, 20–27*

Hermanos: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos.

En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida, pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo.

Enseguida será la consumación, cuando, después de haber aniquilado todos los poderes del mal, Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte, porque todo lo ha sometido Dios bajo los pies de Cristo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN EVANGELIO

El texto evangélico que escucharemos a continuación contiene dos partes. Primera parte: visita de María a su prima Isabel y segunda parte: Canto de María, conocido en la literatura bíblica como el *Magnificat*. Con Jesús ha llegado un cambio decisivo en la historia de la humanidad, tal como la ve y la quiere Dios.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

María fue llevada al cielo y todos los ángeles se alegran. **R/.**

EVANGELIO



Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Exaltó a los humildes.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *1, 39–56*

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la creatura saltó en su seno.



Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo y levantando la voz, exclamó: “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor”.

Entonces dijo María: “Mi alma glorifica al Señor y *mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava.*

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. *Santo es su nombre y su misericordia llega de generación en generación | a los que lo temen.*

Él hace sentir el poder de su brazo: dispersa a los de corazón altanero, *destrona a los potentados y exalta a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despiere sin nada.*

Acordándose de su misericordia, viene en ayuda de Israel, su siervo, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia para siempre”.

María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Con la fe y la esperanza de María, presentemos al Padre nuestras plegarias, diciendo: **Escúchanos, Padre.***

- 1.** Por todos los cristianos, que, como María, sepamos escuchar las llamadas que Dios nos hace, y vivamos siempre la alegría del Evangelio. **Oremos.**
- 2.** Por los hombres y mujeres de buena voluntad que no comparten nuestra fe, que, guiados por el Espíritu de Dios, avancen por el camino de la justicia y el amor. **Oremos.**
- 3.** Por nuestros vecinos y por los compañeros de trabajo, que vivamos en buena relación y armonía, y sepamos ayudarnos siempre a seguir adelante. **Oremos.**



4. Por los pueblos que son víctimas de violencias y guerras interminables, que puedan encontrar fortaleza y decisión para salir de su tragedia. **Oremos.**

5. Por nosotros, y por todos los cristianos de nuestra parroquia (comunidad), que aprendamos a ser cada día mejores seguidores de Jesús. **Oremos.**

Dios, Padre nuestro, tú que nos has dado en María un modelo de fidelidad al Evangelio y una luz de esperanza en el camino hacia ti. Escucha nuestra oración y haz que, como ella, te amemos siempre de todo corazón, y amemos también a nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Suba hasta ti, Señor, nuestra ofrenda fervorosa y, por intercesión de la santísima Virgen María, elevada al cielo, haz que nuestros corazones tiendan hacia ti, inflamados en el fuego de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio, como en la Misa vespertina, páginas 65 - 66 de este misal.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 48-49

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido el sacramento de la salvación, te pedimos, Señor, nos concedas que, por intercesión de santa María Virgen, elevada al cielo, seamos llevados a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne, p. 615 (609).

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Mons. Gustavo Rodríguez Vega (Presbítero)

FIESTA PATRONAL: Parroquia Nuestra Señora de la Asunción de las comunidades de Chichimilá, Chichxulub Puerto, Mérida (Chuburná de Hidalgo), Muna, Peto, Tecoh, Temozón.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad, p. 1294; y salmodia: del domingo I del Salterio.

II Vísperas: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad, p. 1298; salmodia: del Común de la santísima Virgen María, p. 1594.



16 de Agosto

MARTES XX DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 432 (428) / Lecc. II, pp. 700 - 703.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 69, 2. 6

Dios mío, ven en mi ayuda; Señor, date prisa en socorrerme. Tú eres mi auxilio y mi salvación; Señor, no tardes.

ORACIÓN COLECTA

Ayuda, Señor, a tus siervos, que imploran tu continua benevolencia, y ya que se glorían de tenerte como su creador y su guía, renueva en ellos tu obra creadora y consérvales los dones de tu redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Eres hombre y no Dios, y te crees tan sabio como Dios.

Del libro del profeta Ezequiel: 28, 1-10

En aquellos días, el Señor me habló y me dijo: “Hijo de hombre, dile al príncipe de Tiro: ‘El Señor Dios dice esto:

Tu corazón se ha ensoberbecido y has dicho: Soy Dios, estoy sentado en el trono de Dios, en medio de los mares; pero eres hombre y no Dios, y te crees tan sabio como Dios; pretendes ser más inteligente que Daniel y conocer todos los secretos; con tu sabiduría y habilidad te has hecho rico, has amontonado oro y plata en tus tesoros; con astucia de comerciante has aumentado tus riquezas y te has ensoberbecido por tu fortuna’ ”.

Por eso dice el Señor: “Porque te has creído tan sabio como Dios, por eso mandaré contra ti a los más feroces de los pueblos extranjeros, que desenvainarán su espada contra tu esplendor y tu sabiduría y acabarán con tu grandeza. Ellos te matarán y el mar será tu sepultura.

¿Ante la mano misma de tus verdugos te atreverás a afirmar todavía que eres Dios, cuando no eres más que un hombre? Morirás como un pagano a manos de extranjeros, porque así lo digo yo, el Señor Dios”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL

Deuteronomio 32

R/. El Señor da la muerte y la vida.

El Señor pensó: «Voy a dispersarlos y a borrar su memoria entre los hombres. Pero no, porque temo la presunción del enemigo y la mala interpretación del adversario. **R/.**

Pues diría el enemigo que su mano había vencido y que no era el Señor el que lo había hecho, porque son una nación que ha perdido el juicio». **R/.**

¿Cómo puede uno perseguir a mil y dos poner en fuga a diez mil? ¿No es porque su Dios los ha vendido, porque el Señor los ha entregado? **R/.**

El día de su destrucción se acerca y su suerte se apresura, porque el Señor defenderá a su pueblo y tendrá compasión de sus siervos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 8, 9

R/. Aleluya, Aleluya.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza. **R/.**

EVANGELIO

Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de los cielos.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *19, 23–30*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Yo les aseguro que un rico difícilmente entrará en el Reino de los cielos. Se lo repito: es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de los cielos”.

Al oír esto, los discípulos se quedaron asombrados y exclamaron: “Entonces ¿quién podrá salvarse?” Pero Jesús, mirándolos fijamente, les respondió: “Para los hombres eso es imposible, mas para Dios todo es posible”.

Entonces Pedro, tomando la palabra, le dijo a Jesús: “Señor, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido, ¿qué nos va a tocar?” Jesús les dijo: “Yo les aseguro que en la vida nueva, cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono de gloria, ustedes, los que me han seguido, se sentarán también en doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.



Y todo aquel que por mí haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o esposa o hijos, o propiedades, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna. Y muchos primeros serán últimos y muchos últimos, primeros”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Si leemos con atención el Evangelio nos daremos cuenta que disponemos de temas para meditar durante toda la vida, pues cada uno está llamado a identificarse con Jesucristo que se hizo pobre por amor. Con su ejemplo nos enseña que amar significa no encerrarse en sí mismo, no guardar nada para sí mismo, sino entregarse. No se trata de reconocerlo teóricamente, sino de vivirlo en el día a día. Para ello, no basta la decisión de un momento, es necesario conquistar esta meta minuto a minuto. En las situaciones de todos los días hemos de abandonar nuestro yo, nuestras cosas, no aferrarnos a nada, abrir nuestro parecer, nuestro punto de vista, nuestra voluntad y nuestro corazón a los demás, ponernos a disposición de los otros; hay que optar por ser generosos, por ser desprendidos. Esto exige sacrificio, renuncia, magnanimidad, pero sólo así nuestra vida se engrandece. Hagamos la prueba el día de hoy, nos daremos cuenta de que en los momentos de renuncia experimentamos también la alegría del saber dar y amar.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sab 16, 20

Nos has enviado, Señor, pan del cielo, que encierra en sí toda delicia, y satisface todos los gustos.

O bien:

Jn 6, 35

Yo soy el pan de vida, dice el Señor. Quien venga a mí no tendrá hambre, y quien crea en mí no tendrá sed.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acompaña, Señor, con tu permanente auxilio, a quienes renuevas con el don celestial, y a quienes no dejas de proteger, concédeles ser cada vez más dignos de la eterna redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Esteban de Hungría, memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la



memoria: oración colecta del santo, p. 773 (802); las demás oraciones del Común de santos y santas, pp. 921-922 (960-961); prefacio I o II de los santos, pp. 533-534 (534-535).

Fue el primer “rey apóstolico” de Hungría. El día de la Navidad del año 1000 se ciñó la corona real, enviada por el Papa Silvestre II. Fue un magnífico rey y un cristiano empeñado en implantar la Iglesia en todo su país. Fundó diócesis y edificó santuarios que son todavía los más venerados del pueblo húngaro (970–1038).

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, que hiciste de san Esteban, rey de Hungría, un propagador de tu Iglesia durante su reinado en la tierra, concede a tu pueblo la gracia de tenerlo como glorioso defensor en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



O bien:

Beato Bartolomé Laurel, mártir, memoria libre, rojo (en la República Mexicana). Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo, p. 774 (802); las demás oraciones del Común de mártires: para un misionero mártir, pp. 890-891 (930); prefacio I o II de los santos mártires, pp. 535-536 (536-537).

Seguramente nació en la ciudad de México, en la segunda mitad del siglo XVI. Desde muy joven quiso ser hermano lego franciscano. Tenía buenos conocimientos de enfermería. En 1609 se embarcó hacia las misiones del Japón, en donde ejerció su apostolado con los enfermos durante cinco años. Fue denunciado, y condenado a muerte.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios nuestro, por intercesión del beato Bartolomé Laurel, cuyo glorioso martirio celebramos hoy, que, imitando su ejemplo, te agradecemos por nuestra humildad y nuestra constancia en la fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: martes IV del Salterio.

Vísperas: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: martes IV del Salterio.



17 de Agosto

MIÉRCOLES XX DEL TIEMPO ORDINARIO MISA POR LOS SACERDOTES

MR. pp. 1102 - 1103 (1094 - 1095) / Lecc. II, pp. 705 - 707.

Feria- Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Lc 4, 18

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para sanar a los contritos de corazón y perdonar a los que se arrepienten.

ORACIÓN COLECTA

Señor y Dios nuestro, que para gobernar a tu pueblo te sirves del ministerio de los sacerdotes, concédeles perseverar en el cumplimiento de tu voluntad, para que, en su ministerio y en su vida, puedan buscar siempre tu gloria en Cristo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Les arrancaré mis ovejas de la boca y no se las volverán a comer.

Del libro del profeta Ezequiel: 34, 1-11

En aquellos días, el Señor me habló y me dijo: “Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel y diles: ‘Esto dice el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No deben los pastores apacientar a las ovejas? Pero ustedes se toman la leche de ellas, se visten con su lana, sacrifican las ovejas mejor alimentadas y no apacientan al rebaño. No fortalecen a las ovejas débiles, no curan a las enfermas ni cuidan a las que están heridas. No hacen volver a las descarriadas ni buscan a las perdidas, sino que las dominan con crueldad y violencia.

Mis ovejas se han dispersado por falta de pastor y se han convertido en presa de todos los animales salvajes. Mi rebaño anda errante por todas partes, por los montes y las colinas; mi rebaño anda disperso por toda la superficie de la tierra y no hay nadie que se preocupe de él, nadie que lo busque’.



Por eso, pastores, escuchen la palabra del Señor: ‘Mi rebaño ha sido expuesto al pillaje y se ha convertido en presa de todos los animales salvajes por falta de pastor, pues mis pastores no se preocupan por mi rebaño; se apacientan a sí mismos y no apacientan a mi rebaño’.

Por eso, pastores, escuchen la palabra del Señor: ‘Lo juro por mi vida: Me voy a enfrentar a los pastores para reclamarles mis ovejas y destituirlos de su cargo. Los pastores ya no volverán a apacentarse a sí mismos. Les arrancaré mis ovejas de la boca y no se las volverán a comer’. Esto dice el Señor: ‘Yo mismo buscaré a mis ovejas y las cuidaré’ ”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 22

R/. *El Señor es mi pastor, nada me faltará.*

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R/.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R/.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 4, 12

R/. *Aleluya, Aleluya.*

La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. **R/.**

EVANGELIO

¿Vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?

† Del santo Evangelio según san Mateo: *20, 1–16*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: “El Reino de los cielos es semejante a un propietario que, al amanecer, salió a contratar trabajadores para su viña. Después de quedar con ellos en pagarles un denario por día, los mandó a su viña. Salió otra vez a media mañana, vio a unos que estaban ociosos en la



plaza y les dijo: ‘Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo que sea justo’. Salió de nuevo a medio día y a media tarde e hizo lo mismo.

Por último, salió también al caer la tarde y encontró todavía a otros que estaban en la plaza y les dijo: ‘¿Por qué han estado aquí todo el día sin trabajar?’ Ellos le respondieron: ‘Porque nadie nos ha contratado’. El les dijo: ‘Vayan también ustedes a mi viña’.

Al atardecer, el dueño de la viña le dijo a su administrador: ‘Llama a los trabajadores y págalos su jornal, comenzando por los últimos hasta que llegues a los primeros’. Se acercaron, pues, los que habían llegado al caer la tarde y recibieron un denario cada uno.

Cuando les llegó su turno a los primeros, creyeron que recibirían más; pero también ellos recibieron un denario cada uno. Al recibirlo, comenzaron a reclamarle al propietario, diciéndole: ‘Esos que llegaron al último sólo trabajaron una hora, y sin embargo, les pagas lo mismo que a nosotros, que soportamos el peso del día y del calor’.

Pero él respondió a uno de ellos: ‘Amigo, yo no te hago ninguna injusticia. ¿Acaso no quedamos en que te pagaría un denario? Toma, pues, lo tuyo y vete. Yo quiero darle al que llegó al último lo mismo que a ti. ¿Qué no puedo hacer con lo mío lo que yo quiero? ¿O vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?’

De igual manera, los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La parábola nos dice que un propietario llamó a los obreros a trabajar en su viña y al terminar la jornada dio a todos un denario. Este salario representa la vida eterna, don que Dios reserva para todos los que aceptan su Reino. El Señor quiere que todos trabajemos por su viña. Trabajar para Cristo y ponerse a su servicio... ¿No es esto un gran privilegio que justifica todo esfuerzo? No nos quedemos de brazos cruzados, en la Iglesia hay trabajo para todos. Si estamos convencidos de que sin Cristo la vida es incompleta, nos lanzaremos a predicarlo y transmitiremos la alegría de haberlo encontrado. Es más, como cristianos tenemos la obligación de predicar el Reino de Dios que es la misma persona de Jesús. Muchos todavía no lo conocen, están a la espera del anuncio de su Evangelio; otros, a pesar de haber recibido una cierta formación cristiana, han perdido la fe o sólo tienen un contacto superficial con Dios. Por tanto, hace falta que los cristianos estemos dispuestos anunciar con alegría el Evangelio.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que has querido que los sacerdotes estén al servicio de tu santo altar y de tu pueblo, concédeles, por la fuerza de este sacrificio, que su ministerio te sea siempre grato y dé frutos permanentes en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I– IX, pp. 544- 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 17, 17 - 18

Padre santo, santifícalos en la verdad. Tu palabra es la verdad. Así como tú me enviaste al mundo, así los envíó yo también al mundo, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este santo sacrificio que te hemos ofrecido y del cual hemos participado, vivifique, Señor, a tus sacerdotes y a todos tus fieles, para que, unidos a ti con caridad constante, merezcan servirte dignamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Alejo Huchim Kumul - Diac. Pte. Andrés Novelo Álvarez

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles IV del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles IV del Salterio.



18 de Agosto

JUEVES XX DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA VOTIVA DE NUESTRO SEÑOR
JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE

MR. p. 1170 - 1172 (1162 - 1164) / Lecc. II, pp. 710 - 712.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 109, 4

Juró el Señor y no ha de retractarse: “Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec”.



ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a Cristo sumo y eterno sacerdote, concede al pueblo redimido con su Sangre, por la participación en este memorial, experimentar el poder de la cruz y la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo.

Del libro del profeta Ezequiel: 36, 23–28

Esto dice el Señor: “Yo mismo mostraré la santidad de mi nombre excelso, que ustedes profanaron entre las naciones. Entonces ellas reconocerán que yo soy el Señor, cuando por medio de ustedes les haga ver mi santidad.

Los sacaré de entre las naciones, los reuniré de todos los países y los llevaré a su tierra. Los rociaré con agua pura y quedarán purificados; los purificaré de todas sus inmundicias e idolatrías.

Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de ustedes el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Les infundiré mi espíritu y los haré vivir según mis preceptos, y guardar y cumplir mis mandamientos. Habitarán en la tierra que di a sus padres; ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios”

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50

R/. *Crea en mí, Señor, un corazón puro.*

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R/.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, mantén en mí un alma generosa. Enseñaré a los descarriados tus caminos y volverán a ti los pecadores. **R/.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agradaría. Un corazón contrito te presento, y a un corazón contrito, tú nunca lo desprecias. **R/.**



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 94, 8

R/. Aleluya, Aleluya.

Hagámosle caso al Señor que nos dice: No endurezcan su corazón. **R/.**

EVANGELIO

Conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren.

Del santo Evangelio según san Mateo: 22, 1–14

En aquel tiempo, volvió Jesús a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo:

“El Reino de los cielos es semejante a un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo. Mandó a sus criados que llamaran a los invitados, pero éstos no quisieron ir.

Envió de nuevo a otros criados que les dijeran: ‘Tengo preparado el banquete; he hecho matar mis terneras y los otros animales gordos; todo está listo. Vengan a la boda’. Pero los invitados no hicieron caso. Uno se fue a su campo, otro a su negocio y los demás se les echaron encima a los criados, los insultaron y los mataron.

Entonces el rey se llenó de cólera y mandó sus tropas, que dieron muerte a aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad.

Luego les dijo a sus criados: ‘La boda está preparada; pero los que habían sido invitados no fueron dignos. Salgan, pues, a los cruces de los caminos y conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren’. Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala del banquete se llenó de convidados.

Cuando el rey entró a saludar a los convidados, vio entre ellos a un hombre que no iba vestido con traje de fiesta y le preguntó: ‘Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de fiesta?’ Aquel hombre se quedó callado. Entonces el rey dijo a los criados: ‘Átenlo de pies y manos y arrójelo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y la desesperación’. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La parábola nos dice que los invitados al banquete de bodas no hicieron caso, uno se fue a trabajar su tierra, otro le dio prioridad a su negocio y otros hasta se convirtieron en asesinos de los mensajeros del rey. Vemos que estos personajes estaban ocupados, tenían entre manos algo que, según ellos, no podía esperar.



¿No nos sucede lo mismo? A veces con tantas ocupaciones, con los medios de comunicación, con innumerables distracciones, confundimos lo que es esencial en la vida y nos concentramos en lo cotidiano, en lo aparentemente urgente. Dejamos de lado nuestros compromisos con Dios, vamos acortando los tiempos de oración, quizá alguna vez nos saltamos la Misa del domingo, se nos escapan los detalles de deferencia y de caridad para con los otros o trabajamos tanto que se nos olvida la familia, quizá hasta la propia salud, etc. Cada uno puede ver qué es lo que llena el tiempo de su vida y qué es lo que debería ocupar el primer lugar. Que no se nos vaya la vida sin dedicarnos a lo esencial.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Cor 11, 24–25

Éste es mi Cuerpo que se entrega por ustedes. Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi Sangre, dice el Señor. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la participación de este sacrificio que tu Hijo nos mandó ofrecer en conmemoración suya, te rogamos, Señor, que, unidos a él, seamos una oblación perenne. ÉL, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Francisco Mukul Domínguez

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves IV del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves IV del Salterio.



19 de Agosto

VIERNES XX DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 434 (430) / Lecc. II, pp. 714 - 716.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 83, 10-11

Dios, protector nuestro, mira el rostro de tu Ungido. Un solo día en tu casa es más valioso que mil días en cualquier otra parte.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde en nuestros corazones el anhelo de amarte, para que, amándote en todo y sobre todo, consigamos tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El Señor infundirá su espíritu a los huesos secos y revivirán.

Del libro del profeta Ezequiel: *37, 1-14*

En aquellos días, la mano del Señor se posó sobre mí, y su espíritu me trasladó y me colocó en medio de un campo lleno de huesos. Me hizo dar vueltas en torno a ellos. Había una cantidad innumerable de huesos sobre la superficie del campo y estaban completamente secos.

Entonces el Señor me preguntó: “Hijo de hombre, ¿podrán acaso revivir estos huesos?” Yo respondí: “Señor, tú lo sabes”. El me dijo: “Habla en mi nombre a estos huesos y diles: ‘Huesos secos, escuchen la palabra del Señor. Esto dice el Señor Dios a estos huesos: He aquí que yo les infundiré el espíritu y revivirán. Les pondré nervios, haré que les brote carne, la cubriré de piel, les infundiré el espíritu y revivirán. Entonces reconocerán que yo soy el Señor’ ”.

Yo pronuncié en nombre del Señor las palabras que él me había ordenado, y mientras hablaba, se oyó un gran estrépito, se produjo un terremoto y los huesos se juntaron unos con otros. Y vi cómo les iban saliendo nervios y carne y cómo se cubrían de piel; pero



no tenían espíritu. Entonces me dijo el Señor: “Hijo de hombre, habla en mi nombre al espíritu y dile: ‘Esto dice el Señor: Ven, espíritu, desde los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos, para que vuelvan a la vida’ ”.

Yo hablé en nombre del Señor, como él me había ordenado. Vino sobre ellos el espíritu, revivieron y se pusieron de pie. Era una multitud innumerable. El Señor me dijo: “Hijo de hombre: Estos huesos son toda la casa de Israel, que ha dicho: ‘Nuestros huesos están secos; pereció nuestra esperanza y estamos destrozados’. Por eso, habla en mi nombre y diles: ‘Esto dice el Señor: Pueblo mío, yo mismo abriré sus sepulcros, los haré salir de ellos y los conduciré de nuevo a la tierra de Israel. Cuando abra sus sepulcros y los saque de ellos, pueblo mío, ustedes dirán que yo soy el Señor. Entonces les infundiré mi espíritu, los estableceré en su tierra y sabrán que yo, el Señor, lo dije y lo cumplí’ ”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 106

R/. *Demos gracias a Dios, porque nos ama.*

Que lo confiesen los redimidos por el Señor, los que él rescató de la mano del enemigo, los que reunió de todos los países, de norte y sur, de oriente y occidente. **R/.**

Andaban errantes por un desierto solitario, no encontraban el camino de ningún poblado; y sufrían hambre y sed, se les iba agotando la vida. **R/.**

Pero gritaron al Señor en su angustia, y los arrancó de la tribulación. Los guió por un camino derecho para que llegaran a un poblado. **R/.**

Demos gracias a Dios porque nos ama, por las maravillas que hace con los hombres. Él calmó la sed de los sedientos y a los hambrientos los llenó de bienes. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 24, 4. 5

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Descúbrenos, Señor, tus caminos y guíanos con la verdad de tu doctrina. **R/.**

EVANGELIO

Amarás al Señor, tu Dios, y a tu prójimo como a ti mismo.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 22, 34–40



En aquel tiempo, habiéndose enterado los fariseos de que Jesús había dejado callados a los saduceos, se acercaron a él. Uno de ellos, que era doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a prueba: “Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la ley?”

Jesús le respondió: “*Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el más grande y el primero de los mandamientos. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* En estos dos mandamientos se fundan toda la ley y los profetas”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hay en nuestra vida muchas cosas, pero la única esencial es amar a Dios por encima de todo. Dios tiene una sed ardiente de ser amado por todos nosotros. Si descubriéramos lo grande que es esto no querríamos hacer otra cosa más que dedicarnos a amar al Señor. Sólo cuando percibimos la profundidad del amor de Dios y la intensidad de su cariño por nosotros, nos damos cuenta de la urgencia de corresponderle. Esto conlleva el compromiso de amar a los demás, al punto de dar la vida por los otros, movidos por el amor tan grande que Dios nos tiene. Ésta es la gran novedad, la gran exigencia, lo maravilloso de la invitación de Jesús: Él nos manda amar a todos “como Él” nos ha amado, sin distinción alguna, hasta llegar al extremo. Vivamos la caridad en la familia, en el trabajo, en el tiempo libre. ¡Seamos testigos de la caridad! El horizonte de la caridad es ilimitado, atrevámonos a amar siguiendo el ejemplo de los santos con las obras concretas.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 129, 7

Con el Señor viene la misericordia, y la abundancia de su redención.

O bien:

Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo, que ha bajado del cielo, dice el Señor: quien coma de este pan, vivirá eternamente.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Unidos a Cristo por este sacramento, suplicamos humildemente, Señor, tu misericordia, para que, hechos semejantes a él aquí en la tierra, merezcamos gozar de su compañía en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



O bien:

San Juan Eudes, presbítero. Memoria libre, blanco. Si se decide celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 813 (803); las demás oraciones se toman del Común de pastores: para un pastor, p. 947 (939); prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

Pasó casi toda su vida en la ciudad de Cen (Francia). Sus actividades fueron muy variadas. Fundó un instituto para la rehabilitación de las pobres mujeres de la calle; después, otra congregación para la formación de los sacerdotes en los seminarios y, finalmente, trabajó en difundir el culto al Corazón de Jesús y al Corazón de María, con el objeto de restablecer “la vida y el reinado de Jesús en las almas cristianas” (1601 - 1680).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que admirablemente elegiste a san Juan Eudes, presbítero, para que anunciara las insondables riquezas de Cristo, concédenos, por sus enseñanzas y ejemplos, crecer en tu conocimiento y vivir en fidelidad, conforme a la luz del Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Beatos Pedro Zúñiga y Luis Flores, presbíteros y mártires. Memoria libre, rojo. Si se decide celebrar la memoria: oración colecta propia de los beatos p. 803; las demás oraciones se toman del Común de mártires: para varios misioneros mártires, p. 929, o del Común de pastores: para los misioneros, p. 944.

Pedro Zúñiga nació en Sevilla. Su padre fue virrey de la Nueva España y del Perú. Al terminar sus estudios sacerdotales en la Orden de San Agustín, fue enviado a Manila, en 1610. Luis Flores nació en Amberes (Bélgica). En la ciudad de México entró en la Orden de Santo Domingo, y en 1598 pasó a las Islas Filipinas. Los dos, Pedro y Luis, intentaron llegar hasta el Japón, disfrazados, en una pequeña barca, pero fueron descubiertos y entregados a un cacique japonés, que los mandó matar a fuego lento.

ORACIÓN COLECTA

Señor nuestro Jesucristo, que llenas de fortaleza para conseguir el triunfo a quienes predicán fielmente tu nombre, concédenos, por los méritos de los beatos mártires Pedro Zúñiga y Luis Flores, perseverar con firmeza en la fe y, después de una vida llena de buenas obras, alcanzar la vida eterna. Tú que vives y reinas con el



Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Juan Carlos Pat Itzá

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes IV del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes IV del Salterio.



20 de Agosto

**SÁBADO
SAN BERNARDO,
ABAD Y DOCTOR DE LA IGLESIA**

MR. pp. 814 - 815 (804 - 805) / Lecc. II, pp. 718 - 720.

Memoria - Blanco

Este celebre y emprendedor monje de la abadía de Claraval (Francia) fue un incansable hombre de acción, combinado con un contemplativo, para quien todo se resume en el amor. Consejero de reyes y Papas, predicó la Cruzada y buscó con ansia la soledad para dedicarse en ella a la oración y penitencia, y acercarse así al misterio de Dios (1090 - 1153).

ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor colmó a san Bernardo con espíritu de inteligencia, para que transmitiera al pueblo de Dios las riquezas de la doctrina.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que encendiste al abad san Bernardo con el celo por tu casa e hiciste de él una lámpara que brillaba y ardía en tu Iglesia, concédenos por su intercesión que, animados por ese mismo espíritu, caminemos siempre como hijos de la luz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

La gloria del Señor penetró en el templo.

Del libro del profeta Ezequiel: 43, 1–7

En aquellos días, un ángel me llevó a la puerta del templo, que da hacia el oriente, y vi que la gloria del Señor venía del oriente. Se oía un ruido como el estruendo de un río caudaloso y la tierra resplandecía con el fulgor de la gloria de Dios. Esta visión me recordó la que tuve cuando el Señor vino a destruir la ciudad y la que había tenido junto al río Kebar. Y caí rostro en tierra.

La gloria del Señor penetró en el templo por la puerta que da al oriente. El espíritu me levantó y me llevó al atrio interior y vi que la gloria del Señor llenaba el templo. Entonces oí que alguien me hablaba desde el templo, y el hombre que estaba junto a mí me dijo: “Hijo de hombre, éste es el lugar de mi trono, el lugar donde pongo las plantas de mis pies. Aquí habitaré para siempre con los hijos de Israel”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 84

R/. *El Señor habitará en la tierra.*

Escucharé las palabras del Señor, palabras de paz para su pueblo santo. Está ya cerca nuestra salvación y la gloria del Señor habitará en la tierra. **R/.**

La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron, la fidelidad brotó en la tierra y la justicia vino del cielo. **R/.**

Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra producirá su fruto. La justicia le abrirá camino al Señor e irá siguiendo sus pisadas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 23, 9. 10

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Su Maestro es uno solo, Cristo, y su Padre es uno solo, el del cielo, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Los fariseos dicen una cosa y hacen otra.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 23, 1–12

En aquel tiempo, Jesús dijo a las multitudes y a sus discípulos: “En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y fariseos. Hagan,



pues, todo lo que les digan, pero no imiten sus obras, porque dicen una cosa y hacen otra. Hacen fardos muy pesados y difíciles de llevar y los echan sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con el dedo los quieren mover. Todo lo hacen para que los vea la gente. Ensanchan las filacterias y las franjas del manto; les agrada ocupar los primeros lugares en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; les gusta que los saluden en las plazas y que la gente los llame “maestros”.

Ustedes, en cambio, no dejen que los llamen “maestros”, porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son hermanos. A ningún hombre sobre la tierra lo llamen “padre”, porque el Padre de ustedes es sólo el Padre celestial. No se dejen llamar “guías”, porque el guía de ustedes es solamente Cristo. Que el mayor de entre ustedes sea su servidor, porque el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Es saludable reconocer nuestra debilidad, ser conscientes de que no siempre vivimos con coherencia, aceptar que no hemos llegado a la meta, ni estamos a la altura del “sí” definitivo a Cristo; esto ayuda a recurrir a la gracia del Señor y a trabajar por la conversión permanente. Para ser auténticos necesitamos vivir en la verdad. La veracidad es una virtud que nos hace ser coherentes en los actos y en las palabras, evitando la duplicidad, la simulación y la hipocresía. Jesucristo nos pide nuestra santificación y la santificación en la verdad. Preguntémonos, ¿es Cristo el alimento del que vivimos, es Él nuestra verdad? ¿Llenamos nuestra vida de la Palabra de Dios al punto de que realmente influye en nuestra vida e inspira todos nuestros pensamientos? ¿O no es más bien que nuestras ideas se modelan con todo lo que se dice y se hace en el mundo? ¿Nos quedamos en la superficialidad de todo lo que se impone hoy en día o profundizamos en la Palabra de Dios para configurarnos con ella? Señor ¡ayúdanos a vivir con autenticidad!

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacramento de unidad y de paz al conmemorar a san Bernardo, abad, que brilló por su palabra y sus obras, y promovió con firmeza la concordia y el orden de tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de santas vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 9

Así como el Padre me ha amado a mí, así yo los he amado a ustedes, dice el Señor; permanezcan, pues, en mi amor.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta comunión que hemos recibido, Señor, en la celebración de san Bernardo, produzca su fruto en nosotros, para que, movidos por su ejemplo e instruidos por sus enseñanzas, nos encienda en el amor de tu Verbo encarnado. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Felipe Aké Pech

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Ricardo Tiscareño Durán

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del sábado IV del Salterio, o bien, del Común de doctores de la Iglesia, p. 1707; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: sábado IV del Salterio; antífona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1306.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo I del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo C) y oración: Domingo XXI del Tiempo Ordinario.

21 de Agosto

DOMINGO XXI DEL TIEMPO ORDINARIO

“¿Son pocos los que se salvan?”

He aquí una cuestión que preocupaba a los rabinos de aquel tiempo y que no hace muchos años también ocupó a nuestros teólogos: el número de los que se salvan. Los rabinos confiaban salvarse y pensaban que también se salvarían todos los hijos de Israel,

con la excepción de aquellos que llevaban una vida francamente reprobable. El hecho de pertenecer al “pueblo elegido” pesaba mucho más en la conciencia de los rabinos que el comportamiento moral de una persona. Sin embargo, también se lee en el libro IV de Esdras 3,15: “Los que se pierden son más numerosos que los que se salvan”.

Jesús no responde a esa pregunta, más teórica que práctica. Él hace una llamada a la conversión diciendo que la vida eterna pide esfuerzo y exige el abandono de todo egoísmo. La “puerta estrecha” es una alusión al esfuerzo de una auténtica conversión. Además, la puerta no sólo es estrecha, sino que, además, puede cerrarse en cualquier momento; por eso la conversión no debe dejarse para mañana.

Jesús hace una llamada apremiante a todos los hijos de Israel, a quienes ha sido enviado y que no acaban de aceptar su mensaje y su persona. Jesús ha venido a los suyos y ha plantado su tienda en medio de Israel; pero esa proximidad física no va a servir de nada a sus paisanos si no se convierten al Evangelio que Jesús anuncia.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



21 de Agosto

DOMINGO XXI DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 435 (431) / Lecc II: pp. 259 - 262.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

El mensaje de este vigésimo primer domingo es toda una invitación a la conversión radical del corazón, a fin de conquistar el Reino, porque solamente los esforzados le darán alcance. Necesitamos convertirnos urgentemente; mañana puede ser tarde. De pie, para entonar con alegría el canto con el que iniciamos nuestra Eucaristía.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 85, 1-3

Inclina tu oído, Señor, y escúchame. Salva a tu siervo, que confía en ti. Ten piedad de mí, Dios mío, pues sin cesar te invoco.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que unes en un mismo sentir los corazones de tus fieles, impulsa a tu pueblo a amar lo que mandas y a desear lo que prometes, para que, en medio de la inestabilidad del mundo, estén firmemente anclados nuestros corazones donde se halla la verdadera felicidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

Dios no hace distinciones. Todos estamos llamados a reconocer los signos que Dios hace entre nosotros.

PRIMERA LECTURA

Traerán de todos los países a los hermanos de ustedes.

Del libro del profeta Isaías: 66, 18-21

Esto dice el Señor: “Yo vendré para reunir a las naciones de toda lengua. Vendrán y verán mi gloria. Pondré en medio de ellos un signo, y enviaré como mensajeros a algunos de los supervivientes hasta los países más lejanos y las islas más remotas, que no han oído hablar de mí ni han visto mi gloria, y ellos darán a conocer mi nombre a las naciones.



Así como los hijos de Israel traen ofrendas al templo del Señor en vasijas limpias, así también mis mensajeros traerán, de todos los países, como ofrenda al Señor, a los hermanos de ustedes a caballo, en carro, en literas, en mulos y camellos, hasta mi monte santo de Jerusalén. De entre ellos escogeré sacerdotes y levitas”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 116

R/. *Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.*

Que alaben al Señor todas las naciones, que lo aclamen todos los pueblos. **R/.**

Porque grande es su amor hacia nosotros y su fidelidad dura por siempre. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Dios permite que recaigan pruebas sobre los cristianos. Dios nos corrige y purifica por el bien de nosotros y de la iglesia. Él es un padre preocupado y amoroso.

SEGUNDA LECTURA

El Señor corrige a los que ama.

De la carta a los hebreos: *12, 5–7. 11–13*

Hermanos: Ya se han olvidado ustedes de la exhortación que Dios les dirigió, como a hijos, diciendo: *Hijo mío, no desprecies la corrección del Señor, ni te desanimes cuando te reprenda. Porque el Señor corrige a los que ama, y da azotes a sus hijos predilectos. Soporten, pues, la corrección, porque Dios los trata como a hijos; ¿y qué padre hay que no corrija a sus hijos?*

Es cierto que de momento ninguna corrección nos causa alegría, sino más bien tristeza. Pero después produce, en los que la recibieron, frutos de paz y de santidad.

Por eso, robustezcan sus manos cansadas y sus rodillas vacilantes; caminen por un camino plano, para que el cojo ya no se tropiece, sino más bien se alivie.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

En el evangelio, Jesús nos advierte seriamente que hay que esforzarse para entrar por la puerta estrecha del Reino de Dios; pero, a la vez, anuncia que esta puerta está abierta para todos.



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Jn 14, 6*

R/. Aleluya, Aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre, si no es por mí, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO



Vendrán del oriente y del poniente y participarán en el banquete del Reino de Dios.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *13, 22–30*

En aquel tiempo, Jesús iba enseñando por ciudades y pueblos, mientras se encaminaba a Jerusalén. Alguien le preguntó: “Señor, ¿es verdad que son pocos los que se salvan?”

Jesús le respondió: “Esfuércense en entrar por la puerta, que es angosta, pues yo les aseguro que muchos tratarán de entrar y no podrán. Cuando el dueño de la casa se levante de la mesa y cierre la puerta, ustedes se quedarán afuera y se pondrán a tocar la puerta, diciendo: ‘¡Señor, ábrenos!’ Pero él les responderá: ‘No sé quiénes son ustedes’.

Entonces le dirán con insistencia: ‘Hemos comido y bebido contigo y tú has enseñado en nuestras plazas’. Pero él replicará: ‘Yo les aseguro que no sé quiénes son ustedes. Apártense de mí todos ustedes los que hacen el mal’. Entonces llorarán ustedes y se desesperarán, cuando vean a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, y ustedes se vean echados fuera.

Vendrán muchos del oriente y del poniente, del norte y del sur, y participarán en el banquete del Reino de Dios. Pues los que ahora son los últimos, serán los primeros; y los que ahora son los primeros, serán los últimos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Pidamos, hermanos, al Señor que venga en nuestro auxilio y, por el honor de su nombre, escuche nuestra oración. Digamos juntos: Padre, escúchanos.

1. Por la Iglesia, para que continúe la construcción del Reino de Dios en la tierra. **Oremos.**

2. Por los gobernantes del mundo, especialmente por los de nuestro país, para que trabajen por la paz y la justicia. **Oremos.**



3. Por los pobres, los desempleados, los que sufren, para que comprendan que el amor de Dios es infinito y su fidelidad es eterna. **Oremos.**

4. Por nosotros, para que con nuestra fe y nuestras obras seamos testigos y signos visibles de la presencia del Reino de Dios en nuestra sociedad. **Oremos.**

Dios nuestro, que invitas a los hombres a entrar por la puerta estrecha de la cruz hacia el gozoso banquete de tu Reino, escucha nuestras oraciones y danos la fuerza de tu Espíritu, para que, siguiendo las huellas de tu Hijo, tengamos parte en la mesa festiva de su gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que con un mismo y único sacrificio adquiriste para ti un pueblo de adopción, concede, propicio, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Cfr. Sal 103, 13-15*

La tierra está llena, Señor, de dones tuyos: el pan que sale de la tierra y el vino que alegra el corazón del hombre.

O bien: Jn 6, 54

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, dice el Señor; y yo lo resucitaré en el último día.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que la obra salvadora de tu misericordia fructifique plenamente en nosotros, y haz que, con la ayuda continua de tu gracia, de tal manera tendamos a la perfección, que podamos siempre agradarte en todo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Jorge Alberto Martínez Ruz - Pbro. Gabriel Arcángel Gamboa Crespo - Pbro. Ricardo Alberto Atoche Enseñat

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo I de Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo C) y oración: Domingo XXI del Tiempo Ordinario.

II Vísperas Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo I de Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo C) y oración: Domingo XXI del Tiempo Ordinario.



22 de Agosto

LUNES

NUESTRA SEÑORA MARÍA REINA

MR. pp. 816 - 817 (806 - 807) / Lecc. II, pp. 722 - 724.

Memoria - Rojo

En cuerpo y alma gloriosos, la Virgen María aparece en la Asunción como el logro supremo de la redención. Pero ella, que es toda hermosa, es la Madre de aquel «cuyo Reino no tendrá fin». Por este motivo, desde hace muchos siglos, el pueblo cristiano la aclama como Reina suya, soberana y medianera de la gracia.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 44, 10

De pie a tu derecha está la Reina, vestida de oro y de brocados.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que constituiste Madre y Reina nuestra a la Madre de tu Hijo, concédenos en tu bondad que, apoyados en su intercesión, alcancemos la gloria de tus hijos en el reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Nuestro Señor Jesús será glorificado en ustedes y ustedes en él.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: *1, 1-5. 11-12*

Silvano, Timoteo y yo, Pablo, deseamos la gracia y la paz que proceden de Dios Padre y de Jesucristo, el Señor, a la comunidad cristiana de Tesalónica, reunida en el nombre de Dios, nuestro Padre, y en el de Jesucristo, el Señor.

Hermanos: Debemos dar gracias a Dios en todo momento, como es justo, por lo mucho que van prosperando ustedes en la fe y porque el amor que cada uno tiene a los otros es cada vez mayor. Por eso nos mostramos orgullosos de ustedes ante las comunidades cristianas de Dios, y de la constancia y de la fe que ustedes tienen en todas las persecuciones y tribulaciones que están sufriendo. Esta es una prueba de que, en el justo juicio de Dios, serán considerados dignos de su Reino, por el cual ahora padecen.



Oramos siempre por ustedes, para que Dios los haga dignos de la vocación a la que los ha llamado, y con su poder lleve a efecto tanto los buenos propósitos que han formado, como lo que ya han emprendido por la fe. Así glorificarán a nuestro Señor Jesús y él los glorificará a ustedes en la medida en que actúe en ustedes la gracia de nuestro Dios y de Jesucristo, el Señor.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 95

R/. *Cantemos la grandeza del Señor.*

Cantemos al Señor un nuevo canto; que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. **R/.**

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos, de nación en nación sus maravillas. **R/.**

Cantemos al Señor, porque él es grande, más digno de alabanza y más tremendo que todos los dioses paganos, que ni existen. Porque los falsos dioses son apariencias; ha sido el Señor quien hizo el cielo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor, yo las conozco y ellas me siguen. **R/.**

EVANGELIO

¡Ay de ustedes, guías ciegos!

Del santo Evangelio según san Mateo: *23, 13–22*

En aquel tiempo, Jesús dijo a los escribas y fariseos: “¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque les cierran a los hombres el Reino de los cielos! Ni entran ustedes ni dejan pasar a los que quieren entrar.

¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que recorren mar y tierra para ganar un adepto, y cuando lo consiguen, lo hacen todavía más digno de condenación que ustedes mismos!

¡Ay de ustedes, guías ciegos, que enseñan que jurar por el templo no obliga, pero que jurar por el oro del templo, sí obliga! ¡Insensatos y ciegos! ¿Qué es más importante, el oro o el templo, que santifica al oro? También enseñan ustedes que jurar por el altar no obliga.



¡Ciegos! ¿Qué es más importante, la ofrenda o el altar, que santifica a la ofrenda? Quien jura, pues, por el altar, jura por él y por todo lo que está sobre él. Quien jura por el templo, jura por él y por aquel que lo habita. Y quien jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por aquel que está sentado en él”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a Ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Podríamos a veces caer en el error de pensar que para ser buenos cristianos debemos cumplir con muchos preceptos. Nada más alejado de la realidad. Cristo echa en cara a los escribas y fariseos que enseñaban leyes que les hacían olvidar lo fundamental.

Por un lado la vida del cristiano no conlleva innumerables leyes, ni nada de raro o complicado, tampoco supone alejarse del ambiente normal, ni del mundo de todos los días. Dios nos llama a ser seguidores suyos con naturalidad, a vivir las virtudes cristianas como la caridad, la veracidad, la paciencia, la generosidad, la benevolencia o el buen hablar de los demás desde donde nos encontremos.

Por otra parte, no debemos olvidar lo esencial de la fe cristiana: solamente puedo unirme a Dios, estando en comunión con los demás hombres. Reconciliarse con Cristo es reconciliarse con los demás. Amar a Jesús es amar con su corazón también al prójimo. Creer en Dios nunca es un acto meramente privado, sino que tiene consecuencias en nuestras relaciones con los demás.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de la santísima Virgen María, y concédenos que nos socorra la bondad de tu Hijo Jesucristo, que quiso ofrecerse a ti por nosotros en la cruz, como víctima inmaculada. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I - V de santa María Virgen, pp. 531 - 535 (527 - 531).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 1, 45

Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de recibir el sacramento celestial, te suplicamos, Señor, que, cuantos hemos celebrado con veneración la memoria de la santísima Virgen María, merezcamos participar en el banquete eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Efraín Villa Sanabria - Diac. Pte. Francisco Puigserver Castro

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno de la Memoria p. 1312, antífonas y salmodia, lectura y responsorio



breves y preces: lunes I del Salterio; antifona del cántico evangélico y oración: de la memoria, pp. 1312 - 1313.

Vísperas: Himno de la Memoria p. 1313, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: lunes I del Salterio; antifona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1313.



23 de Agosto

**MARTES XXI DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA POR EL SACERDOTE CELEBRANTE**

MR. p. 1104 (1096) / Lecc. II, pp. 726 - 728.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Col 1, 25. 28

He sido constituido ministro de la Iglesia, por disposición de Dios. Predico a Cristo a fin de que todos lleguen a ser perfectos en Cristo Jesús.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que no por mis méritos sino por la generosidad de tu gracia, quisiste ponerme al frente de esta familia tuya, concédeme desempeñar un ministerio sacerdotal digno de ti y guiar, con tu auxilio, a la comunidad que me has confiado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Conserven la doctrina que les hemos enseñado.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: *2, 1-3. 14-17*

Hermanos: Por lo que toca a la venida de nuestro Señor Jesucristo y a nuestro encuentro con él, les rogamos que no se dejen perturbar tan fácilmente. No se alarmen ni por supuestas revelaciones ni por palabras o cartas atribuidas a nosotros, que los induzcan a pensar que el día del Señor es inminente. Que nadie los engañe en ninguna forma.

Dios los ha llamado para que, por medio del Evangelio que les hemos predicado, alcancen la gloria de nuestro Señor Jesucristo.



Así pues, hermanos, manténganse firmes y conserven la doctrina que les hemos enseñado de viva voz o por carta.

Que el mismo Señor nuestro, Jesucristo, y nuestro Padre Dios, que nos ha amado y nos ha dado gratuitamente un consuelo eterno y una feliz esperanza, conforten los corazones de ustedes y los dispongan a toda clase de obras buenas y de buenas palabras.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 95

R/. Alégrese los cielos y la tierra.

«Reina el Señor», digamos a los pueblos. Él afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia. **R/.**

Alégrese los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino; salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **R/.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 4, 12

R/. Aleluya, Aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. **R/.**

EVANGELIO

Esto es lo que tenían que practicar, sin descuidar aquello.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 23, 23–26

En aquel tiempo, Jesús dijo a los escribas y fariseos: “¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque pagan el diezmo de la menta, del anís y del comino, pero descuidan lo más importante de la ley, que son la justicia, la misericordia y la fidelidad! Esto es lo que tenían que practicar, sin descuidar aquello. ¡Guías ciegos, que cuegan el mosquito, pero se tragan el camello!

¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que limpian por fuera los vasos y los platos, mientras que por dentro siguen sucios con su rapacidad y codicia! ¡Fariseo ciego!, limpia primero por dentro el vaso y así quedará también limpio por fuera”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

Sólo Dios es la verdad misma. Él es la luz purísima y el bien sin mancha alguna. Sus palabras no pueden engañar. Creer en este Dios que es verdadero tiene inmensas consecuencias para nuestra vida. Nos lleva a reconocer su grandeza, a vivir en acción de gracias, a amarlo con todo el ser y a querer servirlo. También supone la confianza en Dios en todas las circunstancias, incluso en la adversidad, pues sabemos que Dios es fiel. Cuando recibimos el bautismo fuimos inmersos en Cristo, en Él que es la verdad. Por este sacramento ya no nos pertenecemos a nosotros mismos, fuimos consagrados a Dios y recibimos su gracia para ser discípulos de esa verdad que se descubre en la palabra de Dios. Debemos buscar que toda nuestra vida se desarrolle de acuerdo a lo que somos, es decir, como hijos de Dios, como seguidores de Cristo. Quien es veraz es siempre congruente en sus pensamientos, palabras y obras; cumple con sus obligaciones sin trampas o engaños; actúa de cara a Dios y no para ser visto.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que dispones con fuerza y suavidad el destino de los hombres, acepta los dones que tu bondad ha dispuesto en mis manos y, por el poder de este sacrificio, únenos, al pueblo y a su sacerdote, en un solo corazón, para que no le falte al pastor la docilidad de los fieles, ni a los fieles la solicitud del pastor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - X, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 9

Como el Padre me ama, así los amo yo a ustedes. Permanezcan en mi amor. Dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, origen y plenitud de todas las virtudes, concédeme, por la participación en este sacramento, llevar a cabo lo que es recto y predicar la verdad, para que, con la palabra y el ejemplo, lleve a los fieles al conocimiento de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS

Pbro. Bartolomé Tuz Mut - Diac. Pte. Miguel Ernesto Navarrete Novelo

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Imartes I del Salterio.



24 de Agosto

MIÉRCOLES

SAN BARTOLOMÉ, APÓSTOL

MR. pp. 817 - 818 (807 - 808) / Lecc. II, pp. 1111 - 1112; o pp. 1117 - 1118, ed 2019.

Fiesta - Rojo

Bartolomé, al que la más antigua tradición ha identificado como Natanael, era oriundo de Caná de Galilea. Felipe se lo presenta a Jesús en la ribera del Jordán. Forma parte del grupo de los doce Apóstoles. Después de Pentecostés no tenemos noticias ciertas sobre la actividad apostólica de Bartolomé.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 95, 2. 3

Anuncien día tras día la salvación de Dios y proclamen sus maravillas a todas las naciones.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Fortalece en nosotros, Señor, la fe con que tu santo apóstol Bartolomé se entregó con generosidad a tu Hijo, y por su intercesión, haz que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Sobre los doce cimientos estaban escritos los nombres de los apóstoles.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *21, 9 - 14*

Uno de los ángeles me habló y me dijo: “Ven, que te voy a enseñar a la novia, a la esposa del Cordero”. Entonces me transportó en espíritu a una montaña elevada y me mostró a Jerusalén, la ciudad santa, que descendía del cielo, resplandeciente con la gloria de Dios. Su fulgor era semejante al de una piedra preciosa, como el de un diamante cristalino.

Tenía una muralla ancha y elevada, con doce puertas monumentales, y sobre ellas, doce ángeles y doce nombres escritos, los nombres de las doce tribus de Israel. Tres de estas puertas daban al oriente, tres al norte, tres al sur y tres al poniente. La muralla descansaba



sobre doce cimientos, en los que estaban escritos los doce nombres de los apóstoles del Cordero.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 144

R/. Señor, que todos tus fieles te bendigan.

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R/.**

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre y tu imperio, por todas las generaciones. **R/.**

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan, muy cerca está el Señor de quien lo invoca. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 1, 49

R/. Aleluya, Aleluya.

Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel. **R/.**

EVANGELIO

Tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel.

† Del santo Evangelio según san Juan: *1, 45–51*

En aquel tiempo, Felipe se encontró con Natanael y le dijo: “Hemos encontrado a aquel de quien escribió Moisés en la ley y también los profetas. Es Jesús de Nazaret, el hijo de José”. Natanael replicó: “¿Acaso puede salir de Nazaret algo bueno?” Felipe le contestó: “Ven y lo verás”.

Cuando Jesús vio que Natanael se acercaba, dijo: “Éste es un verdadero israelita en el que no hay doblez”. Natanael le preguntó: “¿De dónde me conoces?” Jesús le respondió: “Antes de que Felipe te llamara, te vi cuando estabas debajo de la higuera”. Respondió Natanael: “Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel”. Jesús le contestó: “Tú crees, porque te he dicho que te vi debajo de la higuera. Mayores cosas has de ver”. Después añadió: “Yo les aseguro que verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

El relato nos presenta un diálogo de mutuo reconocimiento. Jesús caracteriza a Natanael como un “verdadero israelita”, uno que vive la alianza con Dios y confía en sus promesas. Esta declaración lleva a que Natanael, a su vez, pueda reconocer a Jesús con tres títulos: Maestro, Hijo de Dios y Rey de Israel. Este verdadero israelita percibe que sus expectativas se están cumpliendo: se encuentra ante el enviado de Dios. Como buen seguidor del Maestro, manifiesta una fe que va más allá de lo que ve, que se consolida con la fuerza y gracia del encuentro con quien le ha llamado. Cristo, ruta de ida y vuelta entre Dios y los hombres por la que transitamos todos los que, necesitados de gracia, buscamos la ternura y la misericordia de Dios que nos restaura y anima.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que el sacrificio de alabanza que vamos a ofrecerte en la fiesta del apóstol san Bartolomé, nos obtenga, por su intercesión, tu ayuda generosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II de los Apóstoles, p. 537 (533).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 22, 29–30

Yo les daré a ustedes el Reino que mi Padre me tiene preparado, y en él comerán y beberán a la mesa conmigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar la fiesta del apóstol san Bartolomé, hemos recibido la prenda de la salvación eterna y te pedimos, Señor, que sea para nosotros auxilio tanto en la vida presente como en la futura. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne, p. 616 (610).

FIESTA PATRONAL

Parroquia San Bartolomé, Apóstol de las comunidades de Nolo y Seyé.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: del Común de Apóstoles, p. 1621; oración: de la fiesta; salmodia: domingo I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: del Común de Apóstoles, p. 1624; oración: de la fiesta, p. 1319.



25 de Agosto

JUEVES XXI DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 435 (431) / Lecc. II, pp. 733 - 735.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 85, 1-3

Inclina tu oído, Señor, y escúchame. Salva a tu siervo, que confía en ti. Ten piedad de mí, Dios mío, pues sin cesar te invoco.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que unes en un mismo sentir los corazones de tus fieles, impulsa a tu pueblo a amar lo que mandas y a desear lo que prometes, para que, en medio de la inestabilidad del mundo, estén firmemente anclados nuestros corazones donde se halla la verdadera felicidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Por Cristo, Dios los ha enriquecido en todo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *1, 1-9*

Yo, Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sóstenes, mi colaborador, saludamos a la comunidad cristiana que está en Corinto. A todos ustedes, a quienes Dios santificó en Cristo Jesús y que son su pueblo santo, así como a todos aquellos que en cualquier lugar invocan el nombre de Cristo Jesús, Señor nuestro y Señor de ellos, les deseo la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Cristo Jesús, el Señor.

Continuamente agradezco a mi Dios los dones divinos que les ha concedido a ustedes por medio de Cristo Jesús, ya que por él los ha enriquecido con abundancia en todo lo que se refiere a la palabra y al conocimiento; porque el testimonio que damos de Cristo ha sido confirmado en ustedes a tal grado, que no carecen de ningún don ustedes, los que esperan la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él los hará permanecer irreprochables hasta el fin, hasta el día de su advenimiento. Dios es quien los ha llamado a la unión con su Hijo Jesucristo, y Dios es fiel.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 144

R/. Siempre, Señor, bendeciré tu nombre.

Un día tras otro bendeciré tu nombre y no cesará mi boca de alabarte. Muy digno de alabanza es el Señor, por ser su grandeza incalculable. **R/.**

Cada generación, a la que sigue anunciará tus obras y proezas. Se hablará de tus hechos portentosos, del glorioso esplendor de tu grandeza. **R/.**

Alabarán tus maravillosos prodigios y contarán tus grandes acciones; difundirán la memoria de tu inmensa bondad y aclamarán tus victorias. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Mt 24, 42-44*

R/. Aleluya, Aleluya.

Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre. **R/.**

EVANGELIO

Estén preparados.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *24, 42–51*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Velen y estén preparados, porque no saben qué día va a venir su Señor. Tengan por cierto que si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. También ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre.

Fíjense en un servidor fiel y prudente, a quien su amo nombró encargado de toda la servidumbre para que le proporcionara oportunamente el alimento. Dichoso ese servidor, si al regresar su amo, lo encuentra cumpliendo con su deber. Yo les aseguro que le encargará la administración de todos sus bienes.

Pero si el servidor es un malvado, y pensando que su amo tardará, se pone a golpear a sus compañeros, a comer y emborracharse, vendrá su amo el día menos pensado, a una hora imprevista, lo castigará severamente y lo hará correr la misma suerte de los hipócritas. Entonces todo será llanto y desesperación”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

La fragilidad humana nos coge por sorpresa y caemos. Por eso Jesús nos pide estar preparados siempre. Es importante reconocer nuestra debilidad y ser conscientes de que dentro de nosotros hay un yo rebelde. Con frecuencia, experimentamos una cierta división interna: queremos hacer el bien, pero nuestra voluntad vacila. ¡Con qué facilidad nos permitimos separaciones entre lo que decimos que somos y lo que somos realmente! ¡A menudo nos cuesta llevar a cabo nuestros propósitos y ante los compromisos más serios fallamos! Es difícil vivir con esa fidelidad necesaria incluso en el plano humano. Por tanto, pidamos al Señor la gracia de tener una voluntad recia, una firme determinación interior, que seamos fuertes ante las dificultades, que fomentemos un espíritu de lucha y de conquista, enraizado en un apasionado amor a Jesucristo. Comencemos por ser perseverantes en lo que llevamos a cabo todos los días. Vivamos en permanente actitud de lucha. Seamos constantes en los pequeños propósitos. Busquemos adherirnos en todo a la voluntad de Dios. Esta será una base sólida para alcanzar la santidad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que con un mismo y único sacrificio adquiriste para ti un pueblo de adopción, concede, propicio, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Cfr. Sal 103, 13-15*

La tierra está llena, Señor, de dones tuyos: el pan que sale de la tierra y el vino que alegra el corazón del hombre.

O bien: Jn 6, 54

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, dice el Señor; y yo lo resucitaré en el último día.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que la obra salvadora de tu misericordia fructifique plenamente en nosotros, y haz que, con la ayuda continua de tu gracia, de tal manera tendamos a la perfección, que podamos siempre agradarte en todo. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Luis, rey de Francia, memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo, p. 809; las demás oraciones del Común de santos y santas: para un santo, p. 960.

El rey de Francia, Luis IX (1214-1270) representa el tipo laico que vive según



el Evangelio. Fue un esposo lleno de ternura, un padre preocupado por la educación de sus once hijos y un jefe de Estado atento a la justicia y a la paz. Vivió humildemente su fe día a día, orando, sirviendo a los pobres y disfrutando de una alegría franciscana.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste pasar a san Luis, rey de Francia, de los cuidados de un gobierno temporal a la gloria del reino celestial, concédenos, por su intercesión, que, por el desempeño de nuestros deberes temporales, busquemos tu reino eterno. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



O bien:

San José de Calasanz, presbítero, memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo, p. 809; las demás oraciones del Común de santos y santas: para educadores, p. 969; o del comun de pastores: para un pastor, p. 939.

Nacido en España, el padre José de Calasanz llegó en 1592 a Roma, de donde no volvería a salir. Abrió la primera escuela gratuita para niños de las clases populares. Más tarde formó un Instituto destinado a ese mismo fin, llamado de las «Escuelas pías», que se extendió por Italia, Alemania y Polonia. Pero el fundador tuvo que soportar numerosas contradicciones, y lo hizo valerosamente.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que adornaste de gran caridad y paciencia al presbítero san José de Calasanz para que entregara su vida a la educación de los niños en la ciencia y en la virtud, concédenos venerarlo como maestro de sabiduría e imitarlo en el servicio de la verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: jueves I del Salterio.

Visperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: jueves I del Salterio.



26 de Agosto

**VIERNES XXI DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA VOTIVA DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO**

MR. pp. 1176 - 1177 (1166 - 1167) / Lecc. II, pp. 737 - 739.

Feria - Rojo

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ap 5 9-10

Con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones, para constituir un reino para Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que redimiste a todos los hombres con la preciosa Sangre de tu Unigénito, conserva en nosotros la obra de tu misericordia, para que, celebrando sin cesar el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los hombres, pero sabiduría de Dios para los llamados.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *1, 17-25*

Hermanos: No me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio, y eso, no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo. En efecto, la predicación de la cruz es una locura para los que van por el camino de la perdición; en cambio, para los que van por el camino de la salvación, para nosotros, es fuerza de Dios. Por eso dice la Escritura: *Anularé la sabiduría de los sabios e inutilizaré la inteligencia de los inteligentes.*

¿Acaso hay entre ustedes algún sabio, algún erudito, algún filósofo? ¿Acaso no ha demostrado Dios que tiene por locura la sabiduría de este mundo? En efecto, puesto que mediante su propia sabiduría, el mundo no reconoció a Dios en las obras de su divina sabiduría, quiso Dios salvar a los creyentes mediante la predicación de la locura del Evangelio.



Por su parte, los judíos exigen señales milagrosas y los paganos piden sabiduría. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, que es escándalo para los judíos y locura para los paganos; en cambio, para los llamados, sean judíos o paganos, Cristo es la fuerza y la sabiduría de Dios. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres y la debilidad de Dios es más fuerte que la fuerza de los hombres.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 32

R/. *El amor del Señor llena la tierra.*

Que los justos aclamen al Señor; es propio de los justos alabarlo. Demos gracias a Dios al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos. **R/.**

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. Él ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades. **R/.**

Frustra el Señor los planes de los pueblos y hace que se malogren sus designios. Los proyectos de Dios duran por siempre, los planes de su amor, todos los siglos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 21, 36

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Velen y oren, para que puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre. **R/.**

EVANGELIO

Ya viene el esposo, salgan a su encuentro.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *25, 1–13*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: “El Reino de los cielos es semejante a diez jóvenes, que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó un grito: ‘¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!’ Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las



previsoras: ‘Dennos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando’. Las previsoras les contestaron: ‘No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo’.

Mientras aquéllas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron: ‘Señor, señor, ábrenos’. Pero él les respondió: ‘Yo les aseguro que no las conozco’.

Estén pues, preparados, porque no saben ni el día ni la hora”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Esta parábola nos invita a meditar en el significado de la luz en la Escritura. La luz es sinónimo de Dios. Cristo mismo se llama Luz del mundo. La Biblia nos dice que su palabra es como antorcha para nuestros pasos y como una luz en el sendero de la vida. El simbolismo de la luz se relaciona también con la imagen de la lámpara. Sabemos que el día de nuestro bautismo la luz de Cristo bajó a lo profundo de nuestro corazón. Recibimos un cirio bautismal como signo de la iluminación de Cristo. Pidamos al Señor que la lámpara que Él encendió en nosotros ese día no se apague, que no se disminuya la llama de la fe, sino que por el contrario sea cada vez más grande, a fin de convertirnos en esas lumbreras del mundo que brillan dando testimonio de Cristo. Para ello hay que llevar siempre a Jesús en el corazón, en los labios, tener sus palabras frescas en los oídos, tenerlo presente ante nuestros ojos... En otras palabras para ser luz hay que ser evangelios vivos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al traer ante tu soberana presencia, Señor, nuestros dones, haz que, por medio de estos misterios, nos acerquemos a Jesús, el mediador de la nueva Alianza, y nos renovemos por la aspersion salvadora de su Sangre. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I de la Pasión del Señor, p. 502 (498).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Cor 10, 16

El cáliz de nuestra acción de gracias, nos une en la Sangre de Cristo; y el pan que partimos, nos une en el Cuerpo del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo sido reconfortados con el alimento y la bebida de salvación, te pedimos, Señor, que seamos bañados siempre con la Sangre de nuestro Salvador, y que ésta se convierta para nosotros



en fuente de agua que brote hasta la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Habiendo sido reconfortados con el alimento y la bebida celestiales, te pedimos, Dios todopoderoso, que defiendas del temor del enemigo a quienes has redimido con la preciosa Sangre de tu Hijo. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.



O bien:

San Junípero Serra, presbítero. Memoria libre, blanco. Si se decide celebrar la memoria: Oración colecta propia del santo, p. 820 (810); las demás oraciones se toman del Común de pastores: para los misioneros, p. 952 (944); prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

Nace en Mallorca (España). Entra en la Orden de los franciscanos. En 1749 viene a México como misionero. Pero, expulsados los jesuitas, los franciscanos los sustituyen en la Baja California, de donde es superior el P. Serra. Su actividad misional en la Alta California es incansable: funda innumerables misiones desde 1769 hasta 1782, dos años antes de morir. Visitaba regularmente todas sus misiones, y los indígenas convertidos formaban comunidades agrícolas junto a las mismas. Muere en la Misión de San Carlos en 1784.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, por tu inefable misericordia, has querido agregar a la Iglesia a muchos pueblos de América, por medio de San Junípero Serra; concédenos, por su intercesión, que nuestros corazones estén unidos a ti en la caridad de tal manera que podamos llevar ante los hombres, siempre y en todas partes, la imagen de tu Unigénito, nuestro Señor Jesucristo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes I del Salterio.



27 de Agosto

SÁBADO
SANTA MÓNICA

MR. pp. 820 - 821 (810 - 811); 978 - 979 (970 - 971) / Lecc. II, pp. 741 - 743.

Memoria - Blanco

Mónica fue la madre de san Agustín. Cuando su hijo perdió la fe, las lágrimas de Mónica subieron hasta Dios como una silenciosa plegaria. La conversión de Agustín la llenó de gozo. Era ya lo único que le faltaba aquí en la tierra. El Señor la llamó hacia sí cuando en el puerto de Ostia se preparaba a embarcar hacia el África, su tierra natal.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Prov 31, 30. 28

La mujer que teme al Señor es digna de alabanzas. Sus hijos la llenarán de bendiciones y su marido, de elogios.

O bien:

Cfr. Prov 31, 20. 27

Abrió su mano al desvalido, y sus palmas extendió al pobre, y nunca comió su pan de balde.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, consuelo de los afligidos, que acogiste misericordiosamente las piadosas lágrimas de santa Mónica por la conversión de su hijo Agustín, concédenos, por la intercesión de ambos, arrepentirnos sinceramente de nuestros pecados y alcanzar la gracia de tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Dios ha elegido a los débiles del mundo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *1, 26-31*

Hermanos: Consideren que entre ustedes, los que han sido llamados por Dios, no hay muchos sabios, ni muchos poderosos, ni muchos nobles, según los criterios humanos. Pues Dios ha elegido a los ignorantes de este mundo, para humillar a los sabios; a los débiles del mundo, para avergonzar a los fuertes; a los insignificantes y despreciados del mundo, es decir, a los que no valen nada, para



reducir a la nada a los que valen; de manera que nadie pueda presumir delante de Dios.

En efecto, por obra de Dios, ustedes están injertados en Cristo Jesús, a quien Dios hizo nuestra sabiduría, nuestra justicia, nuestra santificación y nuestra redención. Por lo tanto, como dice la Escritura: El que se gloria, que se gloríe en el Señor.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 32

R/. *En el Señor está nuestra esperanza.*

Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, dichoso él pueblo que escogió por suyo. Desde el cielo el Señor, atentamente, mira a todos los hombres. **R/.**

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. **R/.**

En el Señor está nuestra esperanza, pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo; en el Señor se alegra el corazón y en él hemos confiado. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 13, 34

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R/.**

EVANGELIO

Porque has sido fiel en cosas de poco valor, entra a tomar parte en la alegría de tu señor.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *25, 14–30*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: “El Reino de los cielos se parece también a un hombre que iba a salir de viaje a tierras lejanas; llamó a sus servidores de confianza y les encargó sus bienes. A uno le dio cinco talentos; a otro, dos; y a un tercero, uno, según la capacidad de cada uno, y luego se fue.

El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió un talento hizo un hoyo en la tierra y allí escondió el dinero de su señor.

Después de mucho tiempo regresó aquel hombre y llamó a cuentas a sus servidores.



Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: ‘Señor, cinco talentos me dejaste; aquí tienes otros cinco, que con ellos he ganado’. Su señor le dijo: ‘Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor, te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor’.

Se acercó luego el que había recibido dos talentos y le dijo: ‘Señor, dos talentos me dejaste; aquí tienes otros dos, que con ellos he ganado’. Su señor le dijo: ‘Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor, te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor’.

Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y le dijo: ‘Señor, yo sabía que eres un hombre duro, que quieres cosechar lo que no has plantado y recoger lo que no has sembrado. Por eso tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo’.

El señor le respondió: ‘Siervo malo y perezoso. Sabías que cosecho lo que no he plantado y recojo lo que no he sembrado. ¿Por qué, entonces, no pusiste mi dinero en el banco, para que a mi regreso lo recibiera yo con intereses? Quítenle el talento y dénselo al que tiene diez. Pues al que tiene se le dará y le sobraré; pero al que tiene poco, se le quitará aun eso poco que tiene.

Y a este hombre inútil, échelo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y la desesperación’ ”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

«El hombre de esta parábola representa a Cristo mismo; los siervos son los discípulos; y los talentos son los dones que Jesús les encomienda. Por tanto, estos dones, no sólo representan las cualidades naturales, sino también las riquezas que el Señor Jesús nos ha dejado como herencia para que las hagamos fructificar: su Palabra, depositada en el santo Evangelio; el Bautismo, que nos renueva en el Espíritu Santo; la oración el “padrenuestro” que elevamos a Dios como hijos unidos en el Hijo; su perdón, que nos ha ordenado llevar a todos; y el sacramento de su Cuerpo inmolado y de su Sangre derramada. En una palabra: el reino de Dios, que es él mismo, presente y vivo en medio de nosotros [...] Lo que Cristo nos ha dado se multiplica dándolo. Es un tesoro que hemos recibido para gastarlo, invertirlo y compartirlo con todos: responsabilidad con Dios y con la humanidad» (Benedicto XVI, 16 de noviembre de 2008).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por las ofrendas que te presentamos, Señor, en la conmemoración



de santa Mónica, te rogamos que nos concedas el perdón de nuestros pecados y la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - II de los santos, pp. 538 - 539 (534 - 535).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 13, 45-46

El Reino de los cielos se parece a un comerciante que anda en busca de perlas finas, que al encontrar una perla muy valiosa, vende cuanto tiene y la compra.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, que la celebración de este santo sacramento, en la festividad de santa Mónica, nos ilumine y nos inflame, de modo que ardamos siempre en santos deseos y abundemos en toda obra buena. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, lectura y responsorio breves y preces: sábado I del Salterio; o bien, del Común de santas mujeres, p. 1771; antífonas y salmodia: sábado I del Salterio; antífona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1326.

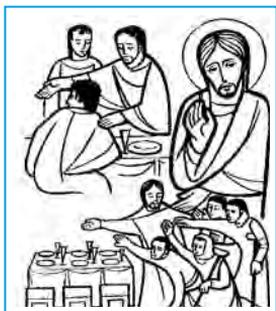
Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo II del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo C) y oración: Domingo XXII del Tiempo Ordinario.



28 de Agosto

DOMINGO XXII DEL TIEMPO ORDINARIO

**“El que se humilla,
será enaltecido”**



Era costumbre en aquellos tiempos y lugares invitar de vez en cuando a un rabino para conversar durante la comida sobre algún tema de interés religioso. También Jesús fue invitado a comer un día de sábado, y, aunque el anfitrión era un fariseo y uno de los principales, Jesús aceptó. En esta ocasión había allí otros invitados, amigos de este personaje y fariseos lo mismo que él. Todos “espiaban” a Jesús.

Jesús se fijó en todos los detalles. Jesús vio cómo los comensales se disputaban los primeros puestos. El deseo de figurar era uno de los defectos típicos de los fariseos. Pero las palabras de Jesús son algo más que una lección de buenas formas o de urbanidad: son un “ejemplo” que contiene un mensaje religioso. En el versículo 11 se aclara el significado del ejemplo: “Dios enaltece a los humildes y humilla a los soberbios”. Jesús nos pide una humildad de corazón, lo mismo que pide la conversión interior y no sólo exterior.

Seguidamente Jesús se dirige a quien le había invitado para decirle que el amor auténtico se muestra cuando se ejerce sin esperar recompensa alguna. El que invita a los pobres no puede esperar ser invitado por ellos en otra ocasión. ¿O acaso sí?

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



28 de Agosto

DOMINGO XXII DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 436 (432) / Lecc. II, pp. 262 - 264.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Buenos días (tardes, noches). Hermanos en Cristo, celebramos el vigésimo segundo domingo del Tiempo Ordinario. Las lecturas que hoy meditaremos tienen un acentuado sabor a humildad. Ser humildes es ser realistas. Es saber que somos obra de Dios y le necesitamos. Con espíritu de humildad y de gratitud celebremos esta Eucaristía.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 85, 3. 5

Dios mío, ten piedad de mí, pues sin cesar te invoco: Tú eres bueno y clemente, y rico en misericordia con quien te invoca.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios de toda virtud, de quien procede todo lo que es bueno, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre, y concede que, haciendo más religiosa nuestra vida, hagas crecer el bien que hay en nosotros y lo conserves con solicitud amorosa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

La primera lectura nos enseña el valor de la humildad. La persona humilde está abierta a escuchar y a responder a Dios.

PRIMERA LECTURA

Hazte pequeño y hallarás gracia ante el Señor.

Del libro del Sirácide (Eclesiástico): 3, 19 - 21. 30 - 31

Hijo mío, en tus asuntos procede con humildad y te amarán más que al hombre dadivoso. Hazte tanto más pequeño cuanto más grande seas y hallarás gracia ante el Señor, porque sólo él es poderoso y sólo los humildes le dan gloria.

No hay remedio para el hombre orgulloso, porque ya está arraigado en la maldad. El hombre prudente medita en su corazón las



sentencias de los otros, y su gran anhelo es saber escuchar.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 67

R/. *Dios da libertad y riqueza a los cautivos.*

Ante el Señor, su Dios, gocen los justos, salten de alegría. Entonen alabanzas a su nombre. En honor del Señor toquen la cítara. **R/.**

Porque el Señor, desde su templo santo, a huérfanos y viudas da su auxilio; él fue quien dio a los desvalidos casa, libertad y riqueza a los cautivos. **R/.**

A tu pueblo extenuado diste fuerzas, nos colmaste, Señor, de tus favores y habitó tu rebaño en esta tierra, que tu amor preparó para los pobres. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

En la segunda lectura, la carta a los Hebreos, que terminamos de leer en este domingo, recuerda la antigua alianza realizada en el monte Sinaí en medio del temor general del pueblo, y nos muestra la superioridad de la nueva alianza, cuya meta es la alegría y felicidad en la Jerusalén celestial. Escuchemos.

SEGUNDA LECTURA

Se han acercado ustedes a Sión, el monte y la ciudad del Dios viviente.

De la carta a los hebreos: *12, 18–19. 22–24*

Hermanos: Cuando ustedes se acercaron a Dios, no encontraron nada material, como en el Sinaí: ni fuego ardiente, ni obscuridad, ni tinieblas, ni huracán, ni estruendo de trompetas, ni palabras pronunciadas por aquella voz que los israelitas no querían volver a oír nunca.

Ustedes, en cambio, se han acercado a Sión, el monte y la ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celestial, a la reunión festiva de miles y miles de ángeles, a la asamblea de los primogénitos, cuyos nombres están escritos en el cielo. Se han acercado a Dios, que es el juez de todos los hombres, y a los espíritus de los justos que alcanzaron la perfección. Se han acercado a Jesús, el mediador de la nueva alianza.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.



MONICIÓN EVANGELIO

El camino cristiano, según el evangelio de San Lucas, es camino de humildad y pobreza de espíritu. Recibamos con alegría la Buena Noticia del Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 11, 29

R/. Aleluya, Aleluya.

Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón. **R/.**

EVANGELIO



El que se engrandece a sí mismo, será humillado y el que se humilla, será engrandecido.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *14, 1. 7-14*

Un sábado, Jesús fue a comer en casa de uno de los jefes de los fariseos, y éstos estaban espíandolo. Mirando cómo los convidados escogían los primeros lugares, les dijo esta parábola:

“Cuando te inviten a un banquete de bodas, no te sientes en el lugar principal, no sea que haya algún otro invitado más importante que tú, y el que los invitó a los dos venga a decirte: ‘Déjale el lugar a éste’, y tengas que ir a ocupar, lleno de vergüenza, el último asiento. Por el contrario, cuando te inviten, ocupa el último lugar, para que, cuando venga el que te invitó, te diga: ‘Amigo, acércate a la cabecera’. Entonces te verás honrado en presencia de todos los convidados. Porque el que se engrandece a sí mismo, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido”.

Luego dijo al que lo había invitado: “Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque puede ser que ellos te inviten a su vez, y con eso quedarías recompensado. Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos y a los ciegos; y así serás dichoso, porque ellos no tienen con qué pagarte; pero ya se te pagará, cuando resuciten los justos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Pidamos hermanos, al Señor que dé oídos a las súplicas de su pueblo, decimos: **Escúchanos, Señor.***



1. Por el Papa, los Obispos, Sacerdotes y Diáconos, para que sean auténticos servidores en la comunidad. **Roguemos al Señor.**
2. Por los empresarios y jefes de personal, para que traten a sus obreros y colaboradores con respeto, dignidad, rectitud y comprensión. **Roguemos al Señor.**
3. Por los enfermos y los ausentes a nuestra celebración, para que pronto regresen aquí confortados en nuestro Señor Jesucristo. **Roguemos al Señor.**
4. Por los jóvenes, especialmente los de nuestra comunidad de N. y nuestra parroquia N., para que surjan las vocaciones que necesitan la Iglesia y el mundo de hoy. **Roguemos al Señor.**
5. Por nosotros, los aquí presentes, para que ayudemos al prójimo renunciando a nuestro egoísmo y comodidad. **Roguemos al Señor.**

Dios nuestro, que invitas a pobres y pecadores al banquete alegre de la nueva alianza, escucha nuestras oraciones y haz que sepamos honrar a tu Hijo en los enfermos y en los humildes, a fin de que, alrededor de tu mesa, nos reconozcamos mutuamente como hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que esta ofrenda sagrada, Señor, nos traiga siempre tu bendición salvadora, para que dé fruto en nosotros lo que realiza el misterio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 30, 20

Qué grande es tu bondad, Señor, que tienes reservada para tus fieles.

O bien:

Mt 5, 9-10

Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con el pan de esta mesa celestial, te suplicamos, Señor, que este alimento de caridad fortalezca nuestros corazones, para que nos animemos a servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo II del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo C) y oración: Domingo XXII del Tiempo Ordinario.

II Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo II del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo C) y oración: Domingo XXII del Tiempo Ordinario.



29 de Agosto

LUNES

EL MARTIRIO DE SAN JUAN BAUTISTA

MR. pp. 822 - 824 (812 - 814) / Lecc. II, pp. 745 - 746 y 1113 - 1114

ó 1119 - 1120, ed. 2019.

Memoria - Rojo

El martirio de Juan Bautista, decapitado por Herodes Antipas, pone de manifiesta la grandeza del alma del precursor y la plenitud de su respuesta al llamamiento de Dios. Tanto en su muerte como en su predicación, dio testimonio de la verdad y, conforme a lo que Jesús dijo de él: “Fue una antorcha que arde y que ilumina”.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 118, 46–47

Sin temor alguno he expuesto tu ley ante los reyes y he repetido tus preceptos porque en verdad los amo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que quisiste que san Juan Bautista fuera el Precursor del nacimiento y de la muerte de tu Hijo, concédenos que, así como él dio la vida como testigo de la verdad y la justicia, también nosotros luchemos con valentía en la afirmación de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Les he anunciado a Cristo crucificado.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *2, 1–5*

Hermanos: Cuando llegué a la ciudad de ustedes para anunciarles el Evangelio, no busqué hacerlo mediante la elocuencia del



lenguaje o la sabiduría humana, sino que resolví no hablarles sino de Jesucristo, más aún, de Jesucristo crucificado.

Me presenté ante ustedes débil y temblando de miedo. Cuando les hablé y les prediqué el Evangelio, no quise convencerlos con palabras de hombre sabio; al contrario, los convencí por medio del Espíritu y del poder de Dios, a fin de que la fe de ustedes dependiera del poder de Dios y no de la sabiduría de los hombres. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R/. *¡Cuánto amo, Señor, tu voluntad!*

¡Cuánto amo tu voluntad! Todo el día la estoy meditando. Tus mandatos me hacen más sabio que mis enemigos, porque siempre me acompañan. **R/.**

Soy más prudente que todos mis maestros, porque medito tus preceptos. Soy más sagaz que los ancianos, porque cumplo tus leyes. **R/.**

Aparto mis pies de toda senda mala para cumplir tus palabras. No me aparto de tus mandamientos, porque tú me has instruido. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 10

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Quiero que me des ahora mismo, en una charola, la cabeza de Juan el Bautista.

Del santo Evangelio según san Marcos: *6, 17–29*

En aquel tiempo, Herodes había mandado apresar a Juan el Bautista y lo había metido y encadenado en la cárcel. Herodes se había casado con Herodías, esposa de su hermano Filipo, y Juan le decía: “No te está permitido tener por mujer a la esposa de tu hermano”. Por eso Herodes lo mandó encarcelar.

Herodías sentía por ello gran rencor contra Juan y quería quitarle la vida, pero no sabía cómo, porque Herodes miraba con respeto a Juan, pues sabía que era un hombre recto y santo, y lo tenía custodiado. Cuando lo oía hablar, quedaba desconcertado, pero le gustaba escucharlo.



La ocasión llegó cuando Herodes dio un banquete a su corte, a sus oficiales y a la gente principal de Galilea, con motivo de sus cumpleaños. La hija de Herodías bailó durante la fiesta y su baile les gustó mucho a Herodes y a sus invitados. El rey le dijo entonces a la joven: “Pídeme lo que quieras y yo te lo daré”. Y le juró varias veces: “Te daré lo que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino”. Ella fue a preguntarle a su madre: “¿Qué le pido?” Su madre le contestó: “La cabeza de Juan el Bautista”. Volvió ella inmediatamente junto al rey y le dijo: “Quiero que me des ahora mismo, en una charola, la cabeza de Juan el Bautista”.

El rey se puso muy triste, pero debido a su juramento y a los convidados, no quiso desairar a la joven, y enseguida mandó a un verdugo que trajera la cabeza de Juan. El verdugo fue, lo decapitó en la cárcel, trajo la cabeza en una charola, se la entregó a la joven y ella se la entregó a su madre.

Al enterarse de esto, los discípulos de Juan fueron a recoger el cadáver y lo sepultaron.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a Ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En lo más profundo de su corazón Herodes descubría una ley que debía obedecer, percibía una voz que resonaba en los oídos de su alma llamándole a hacer el bien y a evitar el mal. Pero para complacer a sus convidados optó por traicionarla. Es preciso que cada uno preste mucha atención para oír y seguir su conciencia. Esta es la mensajera de Dios, en ella nos habla e ilumina el Espíritu Santo. Esta guía la realiza no sólo en las grandes circunstancias, sino también en las pequeñas decisiones de todos los días. El Espíritu Santo no sólo se limita a indicarnos qué es lo que debemos de hacer, sino que también nos da la capacidad y la fuerza para hacer lo que nos manda. El Paráclito nos guía infaliblemente si le prestamos atención. Permitamos al Maestro interior que penetre en la dura costra de nuestra indiferencia, dispongámonos con el silencio interior para sentir su voz y seguirla fielmente. ¡Qué gran seguridad nos da todo esto! El Espíritu Santo, por nuestro bautismo, habita en nosotros, nos llama y nos acompaña.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por estos dones que te presentamos, concédenos, Señor, seguir rectamente tus caminos, como enseñó san Juan Bautista, la voz que clama en el desierto, y confirmó valerosamente derramando su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La misión del Precursor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo,



Señor nuestro. Porque en la persona de su Precursor, Juan el Bautista, alabamos tu magnificencia, ya que lo consagraste con el más grande honor entre todos los nacidos de mujer. Al que fuera, en su nacimiento, ocasión de gran júbilo, y aun antes de nacer saltara de gozo ante la llegada de la salvación humana, le fue dado, sólo a él entre todos los profetas, presentar al Cordero que quita el pecado del mundo. Y en favor de quienes habrían de ser santificados, lavó en agua viva al mismo autor del bautismo, y mereció ofrecerle el supremo testimonio de su sangre. Por eso, unidos a los ángeles, te alabamos continuamente en la tierra, proclamando tu grandeza sin cesar: **Santo, Santo, Santo ...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 3, 27. 30

Refiriéndose a Jesús, Juan Bautista decía a sus discípulos: Es necesario que él crezca y que yo venga a menos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar el martirio de san Juan Bautista, concédenos, Señor, venerar el misterio de los sacramentos de salvación que hemos recibido y alegrarnos por sus frutos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Jorge Arturo Rodríguez Salazar

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la memoria, pp. 1332 - 1334; salmodia: domingo I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la memoria, pp. 1334 - 1336; salmodia: del Común de un mártir, p. 1668.



30 de Agosto

MARTES

**SANTA ROSA DE LIMA, VIRGEN
PATRONA DE AMÉRICA LATINA**

MR. pp. 824 - 825 (814 - 815) / Lecc. II, pp. 1114 - 1116.

Fiesta - Blanco

Es la primera santa del Nuevo Mundo. Retirada en el jardín de la casa paterna, vivió el ideal dominicano de la contemplación y la proyección apostólica. Para lograr la salvación de los indigentes se entregaba a tremendas penitencias, que sólo la íntima presencia del Señor la hacía soportar.



ANTÍFONA DE ENTRADA

Alegrémonos todos en el Señor, en la festividad de santa Rosa de Lima, nuestra patrona y protectora que, en premio a su fidelidad a Dios, mereció hoy entrar al cielo para reinar con Cristo eternamente.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que concediste a santa Rosa de Lima, encendida en amor por ti, que dejara el mundo y se dedicara únicamente a ti en la austeridad de la penitencia, concédenos, por su intercesión, que, siguiendo en la tierra el camino de la vida verdadera, disfrutemos en el cielo de la plenitud de tu gozo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Los he desposado con un solo marido y los he entregado a Cristo, como si ustedes fueran una virgen pura.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: *10, 17 — 11, 2*

Hermanos: Si alguno quiere enorgullecerse, que se enorgullezca del Señor, porque el hombre digno de aprobación no es aquel que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien el Señor alaba.

Ojalá soportaran ustedes que les dijera unas cuantas cosas sin sentido. Sopórtenmelas, pues estoy celoso de ustedes con celos de Dios, ya que los he desposado con un solo marido y los he entregado a Cristo como si fueran ustedes una virgen pura.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 148

R/. *Que alaben al Señor todos sus fieles.*

Alaben al Señor en las alturas, alábenlo en el cielo; que alaben al Señor todos sus ángeles, celestiales ejércitos. **R/.**

Reyes y pueblos todos de la tierra, gobernantes y jueces de este mundo; jóvenes y doncellas, niños y ancianos juntos, el nombre del Señor alaben todos. **R/.**

Su gloria sobrepasa cielo y tierra y ha hecho fuerte a su pueblo. Que lo alaben los fieles de Israel, a quien él eligió como su pueblo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 15, 9. 5

R/. *Aleluya, Aleluya.*



Permanezcan en mi amor. El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante. **R/.**

EVANGELIO

Va y vende cuanto tiene y compra aquel campo.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *13, 44–46*

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en un campo. El que lo encuentra lo vuelve a esconder, y lleno de alegría, va y vende cuanto tiene y compra aquel campo.

El Reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una perla muy valiosa, va y vende cuanto tiene y la compra”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Qué diferente sería nuestra vida si sacáramos del Evangelio las consecuencias para nuestra vida actual. Para ello hace falta llevar cada pasaje a la oración, sin quedarse en la superficie, sino llegando a identificar nuestra vida con aquello que Jesús nos enseña. Pongámonos en el papel de aquel que encontró un tesoro escondido en el campo, ¿no haríamos lo mismo que él? Pues bien, nuestro tesoro es Cristo, y Cristo Eucaristía. ¿Y qué se hace con los tesoros? A un tesoro se le cuida, no se le pierde. De igual manera, hemos de cuidar la presencia preciosa del Señor en nuestra vida, dejar todo lo que nos estorbe con tal de poseer a Cristo.

Para poseer el tesoro más grande de la amistad con Cristo se requiere de la pobreza de espíritu, del desprendimiento de los bienes materiales, de la confianza en Dios y del espíritu de lucha para poseer los bienes que Dios promete.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos al celebrar hoy la fiesta de santa Rosa, virgen, y haz que este memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo nos ayude a encontrar en nuestros sufrimientos, aceptados por amor a él y al prójimo, el camino del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de santas vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Fil 3, 8

Por amor a Cristo, acepté perderlo todo; y todo lo considero como basura con tal de ganar a Cristo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Tú que nos has hecho partícipes del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, enciédenos, Señor, en su amor, para que, a ejemplo de



santa Rosa, virgen, seamos capaces de renunciar a cuanto pueda apartarnos de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

FIESTA PATRONAL: Parroquia Santa Rosa de Lima, col. Santa Rosa, Mérida.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífona del cántico evangélico y oración: de la fiesta, p. 1316; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, preces y oración: del Común de vírgenes, p. 1723.

Vísperas: Himno, antífona del cántico evangélico y oración: de la fiesta, p. 1317; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, preces y oración: del Común de vírgenes, p. 1727.



31 de Agosto

MIÉRCOLES XXII DEL TIEMPO ORDINARIO

MISA VOTIVA DE SAN JOSÉ

MR. pp. 1205 -1207 (1197 - 1198) / Lecc. II, pp. 753 - 755.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Nosotros somos colaboradores de Dios, y ustedes, campo de Dios y construcción de Dios.

De la carta del apóstol san Pablo a los corintios: *3, 1-9*

Hermanos: Anteriormente no pude hablarles como a hombres movidos por el Espíritu Santo, sino como a individuos sujetos a sus pasiones. Como a cristianos todavía niños, les dí leche y no alimento sólido, pues entonces no lo podían soportar. Pero ni aun ahora pueden soportarlo, pues sus pasiones los siguen dominando. Porque, mientras haya entre ustedes envidias y discordias, ¿no es



cierto que siguen sujetos a sus pasiones y viviendo en un nivel exclusivamente humano?

Cuando uno dice: “Yo soy de Pablo”, “Yo soy de Apolo”, ¿no proceden ustedes de un modo meramente humano? En realidad, ¿quién es Apolo y quién es Pablo? Solamente somos servidores, por medio de los cuales ustedes llegaron a la fe, y cada uno de nosotros hizo lo que el Señor le encomendó. Yo planté, Apolo regó, pero fue Dios quien hizo crecer. De modo que ni el que planta ni el que riega tienen importancia, sino sólo Dios, que es quien hace crecer. El que planta y el que riega trabajan para lo mismo, si bien cada uno recibirá el salario conforme a su propio trabajo. Así pues, nosotros somos colaboradores de Dios y ustedes son el campo de Dios, la casa que Dios edifica.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 32

R/. Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, dichoso el pueblo que escogió por suyo. Desde el cielo el Señor, atentamente, mira a todos los hombres. **R/.**

Desde el lugar de su morada observa a todos los que habitan en el orbe. Él formó el corazón de cada uno y entiende sus acciones. **R/.**

En el Señor está nuestra esperanza, pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo; en el Señor se alegra el corazón y en él hemos confiado. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 4, 18

R/. Aleluya, Aleluya.

El Señor me ha enviado para anunciar a los pobres la buena nueva y proclamar la liberación a los cautivos. **R/.**

EVANGELIO

También a los otros pueblos tengo que anunciarles el Reino de Dios, pues para eso he sido enviado.

Del santo Evangelio según san Lucas: **4, 38–44**

En aquel tiempo, Jesús salió de la sinagoga y entró en la casa de Simón. La suegra de Simón estaba con fiebre muy alta y le pidieron a Jesús que hiciera algo por ella. Jesús, de pie junto a ella, mandó con energía a la fiebre, y la fiebre desapareció. Ella se levantó enseguida y se puso a servirles.



Al meterse el sol, todos los que tenían enfermos se los llevaron a Jesús y él, imponiendo las manos sobre cada uno, los fue curando de sus enfermedades. De muchos de ellos salían también demonios que gritaban: “¡Tú eres el Hijo de Dios!” Pero él les ordenaba enérgicamente que se callaran, porque sabían que él era el Mesías.

Al día siguiente se fue a un lugar solitario y la gente lo andaba buscando. Cuando lo encontraron, quisieron retenerlo, para que no se alejara de ellos; pero él les dijo: “También tengo que anunciarles el Reino de Dios a las otras ciudades, pues para eso he sido enviado”. Y se fue a predicar en las sinagogas de Judea.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Con los gestos de Jesús, se pone de manifiesto la ternura y la bondad del Señor para con todos, particularmente para con los que sufren en el cuerpo o en el corazón. Es normal sentir la tentación de dudar de la presencia de Dios en la dificultad, la enfermedad o el dolor. Sin embargo, ha de triunfar la fe y la confianza en Dios. No busquemos encontrar a todo una explicación o hallar la respuesta a nuestras preguntas con puros razonamientos humanos. Sólo al final de nuestras vidas se nos revelará el sentido definitivo de nuestras cruces y pruebas. Aunque nos cueste creer, Cristo está siempre a nuestro lado.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre, a tu Unigénito. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio propio.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles II del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles II del Salterio.

Con Pedro, Santiago y Juan, subimos también nosotros hoy, en el monte de la Transfiguración y nos detenemos en contemplación del rostro de Jesús, para recoger el mensaje y aplicarlo en nuestra vida; para que también nosotros podamos ser transfigurados por el amor. En realidad, el amor es capaz de transfigurar todo, el amor transfigura todo. ¿Creemos en esto?... ¿Creen que el amor transfigura todo?

(Papa Francisco, marzo 2019).



200328600007